

EL CONCEPTO DE IDEOLOGÍA EN EL HOMBRE UNIDIMENSIONAL DE  
HERBERT MARCUSE.

JULIÁN DARÍO SOTO SOTO

UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER.  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS.  
ESCUELA DE FILOSOFÍA.  
BUCARAMANGA

2019

EL CONCEPTO DE IDEOLOGÍA EN EL HOMBRE UNIDIMENSIONAL DE  
HERBERT MARCUSE.

JULIÁN DARÍO SOTO SOTO

PROYECTO DE GRADO PRESENTADO COMO REQUISITO PARCIAL PARA  
OPTAR POR EL TÍTULO DE FILÓSOFO.

DIRECTOR  
JORGE FRANCISCO MALDONADO SERRANO.  
DOCTOR EN FILOSOFÍA

UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER.  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS.  
ESCUELA DE FILOSOFÍA.  
BUCARAMANGA

2019

## DEDICATORIA

Dedico este trabajo a mi familia, mi gran familia, los cuales me apoyaron siempre de manera incondicional, en especial a mis padres y mi hermano.

## AGRADECIMIENTOS

Agradezco a mis compañeros de facultad, a mis profesores, a mi director de tesis y en general a la escuela de filosofía. Junto a ellos pase una de las mejores épocas de mi vida.

## CONTENIDO

<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	10
<b>1. SOBRE EL FIN DE LA IDEOLOGÍA</b> .....	12
<b>1.1. ALGUNAS GENERALIDADES DEL CONCEPTO</b> .....	12
<b>1.2. LOS TEÓRICOS ESTADOUNIDENSES DEL FIN DE LA IDEOLOGÍA (Samuel P. Huntington, Raymond Aron y Daniel Bell)</b> .....	13
<b>1.3. MARCUSE Y EL FIN DE LA IDEOLOGÍA EN EL HOMBRE UNIDIMENSIONAL</b> ....	19
<b>2. EL CONCEPTO IDEOLOGÍA</b> .....	31
<b>2.1. BREVE REPASO HISTÓRICO DESDE DESTUTT DE TRACY A NAPOLEÓN</b> .....	31
<b>2.2. EL CARÁCTER PEYORATIVO DEL CONCEPTO IDEOLOGÍA</b> .....	37
<b>3. IDEOLOGÍA Y FALSA CONCIENCIA EN EL HOMBRE UNIDIMENSIONAL</b> .....	41
<b>3.1. LA CONCIENCIA Y TEORÍA CRÍTICA DE HERBERT MARCUSE</b> .....	41
<b>3.2. NECESIDADES SUBLIMADAS E IDEOLOGÍA</b> .....	45
<b>3.3. SUBLIMACIÓN Y DES-SUBLIMACIÓN REPRESIVA</b> .....	47
<b>3.4. DE LA CONCIENCIA FELIZ A LA FALSA CONCIENCIA</b> .....	54
<b>3.5. FALSA CONCIENCIA, IDEOLOGÍA Y DOMINACIÓN</b> .....	58
<b>4. CONCLUSIONES</b> .....	62
<b>BIBLIOGRAFÍA</b> .....	66

## RESUMEN

**TITULO:** EL CONCEPTO DE IDEOLOGÍA EN EL HOMBRE UNIDIMENSIONAL DE HERBERT MARCUSE.\*

**AUTOR:** JULIÁN DARÍO SOTO SOTO.\*\*

**PALABRAS CLAVE:** IDEOLOGÍA, SOCIEDAD, UNIDIMENSIONAL, CONCIENCIA.

### DESCRIPCIÓN:

El hombre Unidimensional de Herbert Marcuse, plantea entre otras cosas, como y porque la sociedad industrial avanzada se ha encargado de reproducir los modelos autoritarios de sociedades pasadas, los cuales no solo reproduce sin más, sino que con ayuda de los avances técnicos y científicos se ha hecho que los mismo sujetos oprimidos reproduzcan por sí mismos la opresión, no sin mantener todo un sustento ideológico que justifique las irracionalidades que la misma sociedad genera. Lo anterior hace más difícil e impensable la idea de una liberación o cambio, pues como consecuencia, la sociedad moderna que pretende ser una sociedad abierta se termina cerrando en sí misma, engloba, abarca y domina todas las dimensiones de la vida humana, y por ello convierte al hombre un ser unidimensional. Este proceso ideológico es un fenómeno bastante particular en lo correspondiente al concepto "ideología" pues si la ideología es tomada como algo irracional ¿Por qué la sociedad industrial avanzada, una sociedad basada en la técnica y la ciencia, en la racionalización de los medios naturales, hay espacio para que salgan a flote actos tan irracionales como los de las sociedades predecesoras? Marcuse expone como el progreso técnico y las capacidades productivas del ser humano son puestas a disposición de la guerra, la barbarie y la auto-alienación de los sujetos que son víctimas y victimarios de su propio sufrimiento. Para entender lo anterior es necesario un análisis profundo del concepto de ideología, su origen y como este aterriza en la obra de Marcuse y se relaciona con la noción de conciencia.

---

\*Trabajo De Grado.

\*\* Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Filosofía. Director: Jorge Francisco Maldonado.

## **ABSTRACT**

**TITLE:** THE CONCEPT OF IDEOLOGY IN THE ONE-DIMENSIONAL MAN OF HERBERT MARCUSE.\*

**AUTHOR:** JULIÁN DARÍO SOTO SOTO.\*\*

**KEYWORDS:** IDEOLOGY, SOCIETY, ONE-DIMENSIONALITY, CONSCIENCE.

### **DESCRIPTION:**

“The One-Dimensional Man” of Herbert Marcuse, raises among other things, as and because the advanced industrial society has taken charge of reproducing the authoritarian models of past societies, which not only reproduces without more, but with the help of the technical and scientific advances it has been made that the same oppressed subjects reproduce by themselves the oppression, not without maintaining all an ideological sustenance that justifies the irrationality that the same society generates. This makes the idea of a liberation or change more difficult and unthinkable, because as a consequence, the modern society that pretends to be an open society ends up closing in on itself, encompasses, embraces and dominates all the dimensions of human life, and thus converts man into a one-dimensional being. Why is the advanced industrial society, a society based on technology and science, on the rationalization of natural means, a rational society, there is room for such irrational acts as those of the predecessor societies to come to the surface? Marcuse exposes how the technical progress and productive capacities of human beings are made available to war, barbarism and self-alienation of subjects who are victims and perpetrators of their own suffering. In order to understand the above, it is necessary to analyze in depth the concept of ideology, its origin and how it lands in Marcuse's work and its relationship with the notion of consciousness.

---

\* Bachelor thesis.

\*\* Faculty of Humanities. School of philosophy. Director: Jorge Francisco Maldonado.

## INTRODUCCIÓN

El presente trabajo pretende realizar una exposición del concepto de *Ideología* en la obra *El Hombre Unidimensional* (One-Dimensional Man, 1964) del filósofo alemán Herbert Marcuse, el cual está fraccionado en tres bloques. Para el primero se empezará por la justificación del uso del concepto mediante la exposición del debate sobre el *fin de la ideología*, desde la crítica que hace Marcuse a los teóricos que promulgaban el final del concepto, no sin antes realizar una pequeña muestra del panorama del mismo en la actualidad y la justificación de su estudio.

Para el segundo bloque es de considerar necesario una exposición histórica del concepto desde sus orígenes en la ilustración francesa hasta Marx, sumado a esto se mostrará un análisis sobre el cambio que ha tenido este durante el paso del tiempo, como es que aquel concepto del seno del conde Destutt de Tracy no es el mismo al pasar por el léxico de Napoleón. Para finalizar esta parte se remitirá a la comparación de concepciones entre una concepción básica de diccionario y la del sociólogo Karl Mannheim quien dedicó parte de su tiempo al desarrollo de este concepto.

Por último se estudiara el concepto de en la obra de Marcuse desde la perspectiva de la *Falsa Conciencia* expresada en *El Hombre Unidimensional*, para ello se relacionará con diferentes conceptos que también surgen en la misma obra. Empezando por la relación entre la *Conciencia* y la *Teoría Crítica*, vital para entender el proyecto de Marcuse, pues *El Hombre Unidimensional* es en esencia una crítica a la sociedad industrial avanzada. Seguidamente, se abordara lo relativo a las necesidades y su relación con la ideología. Para al final mostrar el

camino que toma la llamada por Marcuse *Conciencia Feliz* hacia la *Falsa Conciencia*, y como se relaciona con el concepto de *Ideología y Dominación*.

A lo largo del trabajo se remitirán a ejemplos que escenifican las distintas críticas, ejemplos actuales que tienen como objetivo demostrar que así como la latencia de la ideología es plausible, la sociedad que fue el motivo de crítica de Marcuse es aún nuestra sociedad, cabe agregar que, de ahí a decir que todo tiempo pasado fue mejor o por el contrario, depende de juicios de valor que este escrito no pretende asegurar.

## 1. SOBRE EL FIN DE LA IDEOLOGÍA

### 1.1. ALGUNAS GENERALIDADES DEL CONCEPTO

Debido a que el término de ideología es un concepto poli-semántico, es decir que en su haber participa de diferentes acepciones, lo cual puede provocar que algunas de sus acepciones no llenen las expectativas del concepto y otras pueden ser definiciones vagas. Por ejemplo, el filósofo esloveno Slavoj Žižek el cual no es renuente a usar este concepto en su obra, presenta la ideología como una palabra que puede designar “cualquier cosa”.

La palabra “ideología” puede designar cualquier cosa, desde una actitud contemplativa que desconoce su dependencia de la realidad social, hasta un conjunto de creencias orientadas a la acción, desde el medio indispensable en el que los individuos viven sus relaciones con una estructura social hasta las ideas falsas que legitiman un poder político dominante.<sup>1</sup>

Cabe aclarar que Slavoj Žižek no afirma que esta sea su definición de ideología por excelencia, inclusive líneas atrás de la anterior definición se pregunta sobre el carácter ambiguo del concepto y como esto podría ser un problema para su estudio o directamente una razón para no pensarlo dos veces y no insistir en su estudio<sup>2</sup>. A pesar de ello el uso del concepto no deja de ser necesario, pues hasta hoy en día no se ha encontrado remplazo alguno para expresar ese “cualquier cosa” que se adjudica al concepto de ideología. Aun con esto, la definición anterior no es tan vaga y no se queda en “cualquier cosa” continúa y abre un abanico de posibilidades.

La definición de ideología está llevada por el matiz de su interlocutor, su uso va desde una conversación de bus hasta las discusiones más acaloradas en un

---

<sup>1</sup>ŽIŽEK. Ideología Un Mapa De La Cuestión. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina, 2003. p. 10.

<sup>2</sup> Ibíd. p.10.

parlamento. Pero no se queda ahí, su estudio, sobre todo en la sociología, puede resultar muy importante para entender una sociedad o determinada cultura. Por esta razón, huir del concepto de ideología es difícil, pues esa posibilidad de designar “cualquier cosa” hace del concepto una especie de puente entre las ideas de algo y el sujeto. Desde una persona que ve la estampa pegada en los baños públicos, hecha para designar que baño puede usar cada género, a pesar de que en casa todos comparten baño, hasta alguien que explica cómo el Suprematismo –por nombrar algún movimiento artístico– es un movimiento que tiene como foco las formas geométricas fundamentales. Desde un político que intenta legitimar su discurso basándose en que la protección de las empresas, mejorara el trabajo y por ende la calidad de vida de las personas, hasta el fervor que un individuo siente cuando ve la bandera de su país en un estandarte, o por el contrario, cuando sufre como si fuese en carne propia, por algún acto de vandalismo que en este símbolo padezca.

Es posible ver todo un abanico de funciones e intenciones en su uso. Sus formas y definiciones suelen variar con sus momentos y los sujetos que este término evoquen. Si bien en nuestra época no se encuentra en el centro de los estudios filosóficos, si es posible rastrear literatura que se encargue de este en el campo de la sociología, pero no hay que olvidar que el concepto de ideología, como muchos otros usados por los sociólogos y antropólogos, nace en el seno de la filosofía.

## **1.2. LOS TEÓRICOS ESTADOUNIDENSES DEL FIN DE LA IDEOLOGÍA**

**(Samuel P. Huntington, Raymond Aron y Daniel Bell)**

Una de las formas más fáciles y comunes del uso del término ideología es en el terreno de la política. La ideología en la política se ha usado, ya sea para legitimar un poder político dominante o simplemente para servir como andamiaje de un conjunto de ideas políticas. Es muy probable además, que la etiqueta de ideólogo

político este cargada de una forma peyorativa del concepto, pues se le relaciona con la defensa de un conjunto de ideas de manera radicalizada, en donde la veracidad de estas ideas no son relevantes para quien las defiende.

Esta concepción de ideología y política fue tomada muy en serio por algunos sociólogos y politólogos estadounidenses (Daniel Bell, Robert E. Lane, Raymond Aron, Edward Shils) quienes en épocas de posguerra tuvieron la oportunidad de compartir ideas con sus homólogos rusos, gracias a la Asociación Internacional de Sociología (en inglés: International Sociological Association, ISA) de aquel intercambio de opiniones y debates surge una disyuntiva de ideas sobre la forma de hacer política. Para los sociólogos estadounidenses, como es el caso de Aron Raymond, las formas de la política en Rusia se serraban al progreso de la sociedad industrial avanzada, y la sociología rusa se dedicaba a legitimar el autoritarismo de su gobierno, Raymond incluso propone la siguiente duda: “¿Debemos considerar a los sociólogos soviéticos, los que conocen las leyes de la historia, como miembros de la misma profesión científica que los sociólogos occidentales?”<sup>3</sup>. Por otro lado, Daniel Bell, plantea que la década de los cincuentas (1950) estuvo marcada por un periodo de desilusión política, lo cual rompió la comunión entre la intelectualidad y la política<sup>4</sup>, las viejas ideas políticas ya no representaban las ideas modernas y con la muerte de las viejas ideas mueren también las ideologías.

Más adelante, Samuel P. Huntington, creía que con la caída del comunismo las luchas ideológicas estaban más que culminadas, estas pasaban de ser una confrontación por la defensa de los ideales, con los cuales las dos potencia

---

<sup>3</sup>ARON, Raymond. Las Etapas Del Pensamiento Sociológico I. Buenos Aires: Ediciones Siglo Veinte. 1987. p. 9.

<sup>4</sup>BELL, Daniel. Las Contradicciones Culturales Del Capitalismo. Madrid: Alianza Editorial S.A. 1997. p. 52.

ecónomo-políticas querían conducir el futuro del mundo, a un antagonismo cultural. Los conflictos posteriores, entonces, se convierten en una guerra de civilizaciones o “Choque De Civilizaciones”. Las confrontaciones dependerían de la radicalización étnica y religiosa, donde el conflicto más fácil de percibir es el de la civilización occidental contra las civilizaciones no occidentales. Reducir los enfrentamientos armados que dan lugar en Siria, por ejemplo, a luchas étnico-religiosas es eximir los demás factores como lo económico y los intereses e inferencias de los demás países, por ello no es raro ver que los bandos en conflictos gozan de apoyos externos similares e incluso iguales a los que se daban en la guerra fría, ya sea en Afganistán, Irak, Crimea, etc. La actuación de las potencias en las guerras modernas buscan ser eximidas bajo la teoría de que son guerras meramente impulsadas por lo religioso y étnico. La idea de presentar las causas de los conflictos en medio oriente como complicadas disputas culturales es contraria a los apoyos externos que alimentan este conflicto.

Del mismo modo el fenómeno que se ha denominado como “lobos solitarios” a los ataques terroristas que hacen individuos, sin el apoyo de los grandes grupos terroristas como ISIS, pero que sin embargo estos se autoproclaman como células de tales grupos que actúan bajo su propia cuenta. De inmediato, se califican como actos terroristas en donde la culpa recae en la auto-radicalización de sujetos parias en las sociedades occidentales. Las causas de estos atentados pasan entonces por la radicalización ideológica, ya no se habla de ataques religiosos y étnicos, sino de sujetos ensordecidos por ideales que amenazan las tradiciones occidentales, a tal punto que todo lo relacionado con el islam sea visto como una amenaza de seguridad, muy similar esto a las motivaciones que llevaban a las potencias a alimentar la guerra fría mediante la gran excusa de la seguridad, se han invadido países y se han asesinado cientos. Si por el contrario, el atacante es un hombre blanco occidental, la responsabilidad recae en el individuo. En estos casos se suele dar a conocer los antecedentes del sujeto y la responsabilidad se

atribuye únicamente al sujeto, inclusive se llega a sentir compasión por este cuando se enseña que fue su soledad o la rabia acumulada lo que llevó a cometer tal masacre. En estos casos se juzgan las circunstancias y se evaden los tópicos ideológicos. Irónicamente, cuando se intenta explicar las causas del conflicto que propiciaron el nacimiento de un grupo radical terrorista, como ISIS o Daesch, se recurre a tramas complejas e intrincadas que involucran una gran cantidad de aspectos –y efectivamente puede que así lo sea– pero estos aspectos no son recordados cuando un sujeto radicalizado comete dichos atentados, porque el atroz crimen se explica con decir que fue un acto terrorista contra occidente y todo lo que significa. El motivo, en cambio, no es mencionado en el caso del sujeto occidental que comete un aberrante acto de tal magnitud, en este caso si son examinadas las circunstancias que lo rodean, pues parece que a ningún occidental le cabe en la cabeza la que alguien que vive las comodidades y bondades de las sociedades desarrollada, cometa tal vejamen. No hay una razón aparente que lo justifique. En este caso el terrorismo parece no alcanzar para explicar tal barbaridad.

El rasero ideológico de la guerra fría se sigue manteniendo aun después de que se proclamará su final y la caída del muro de Berlín, es aún difícil asimilar que la guerra fría tuvo fin, la dicotomía entre Estados Unidos y Rusia, aún se mantiene. El ejemplo más vivo es la guerra civil Siria, el régimen monárquico es defendido por la potencia soviética y los rebeldes a todas luces fueron armados por Estados Unidos, y se suma a esto la extrañeza de un nuevo factor, los radicales islámicos (ISIS) quienes nacen en las entrañas de este conflicto y de rezagos de conflictos anteriores. Los cuales han hecho del conflicto algo más complejos pero que en definitiva mantienen las dinámicas de las viejas ideologías políticas.

Si bien las ideologías no tienen la misma prensa con la que gozaba en el siglo XVIII y a principios del XIX, cuando a consecuencia del capitalismo crece el abandono del discurso religioso y fantástico de épocas predecesoras, la secularización de la vida social trae consigo el surgimiento de las ideologías como alicientes de justificación de los movimientos sociales, conocido también como “la era de las ideologías” época de grandes revoluciones políticas, en Europa y América. Los nacientes movimientos ilustrados abrieron paso a las distintas vertientes políticas, sociales e ideológicas, el nacimiento del Radicalismo de Charles James Fox, los movimientos Republicanos, el Liberalismo de John Stuart Mill, el Anarquismo de Pierre Proudhon y Mijail Bakunin, el Socialismo y Comunismo, etc. “Fue en el espacio despejado de la esfera pública donde apareció el discurso de las ideologías, constituyendo sistemas organizados de creencias que ofrecían interpretaciones coherentes de los fenómenos sociales y políticos, y que servían para movilizar los movimientos sociales y justificar el ejercicio del poder.”<sup>5</sup> La función ideológica de la religión se perdió pero la destrucción de la vida tradicional no quedaba vacía, en el lugar de la religión y la monarquía, el sustento necesario para soportar el mundo fue llenado por las ideologías, de sostenes racionales. Caldo de cultivo de los antagonismos ideológicos venideros. Entonces la religión fungía como una etapa anterior a la “era ideológica”. Era el gran catalizador que mantenía la comunidad cultural, pero sus bases de irreales, fantasiosas y mitológicas resultaron inconvenientes en dos vías. Por un lado, las ideas religiosas se oponían al ideal capitalista del incremento productivo y la racionalización de la naturaleza, por otra parte, para la ilustración también resultaba inconveniente en la búsqueda por la educación y la verdad.

Los partidos políticos ya no se precian de ser ideológicos, es más, rehúyen del concepto, ni mucho menos se escucha que académicos se definan a sí mismo

---

<sup>5</sup> THOMPSON, J. Ideología y Cultura Moderna. Ciudad de Mexico: Universidad Autónoma Metropolitana. 2002. p. 119.

como ideólogos. Además gran parte de la población luce apática a ciertos procesos políticos, la burocracia y administración pública parece favorecer una especie de pragmatismo político. Pero aun así, florecen nuevos antagonismos sociales que hacen pensar en que la ideología está tan viva como antes de la caída del muro de Berlín, el radicalismo islámico, los movimientos como Occupy Wall Street, la Primavera Árabe, el Movimiento 15M en España y el más reciente, el movimiento de los chalecos amarillos en Francia. El nacionalismo británico que ocasionó el Brexit, el repunte en las urnas de la ultraderecha en Europa y América, la izquierda parece estar estancada a causa de la falta de autocrítica, la lucha por la igualdad de género, el aborto, la migración masiva, el cambio climático y las necesidades energéticas, los moralismos que acallan la libertad de expresión de parte y parte, e irónicamente los radicalismos se esconden detrás de la libertad de expresión. La derecha tacha toda oposición como “ideología de género” y “marxismo cultural”, así mismo la izquierda se divide en etiquetas e ismos cada vez más absurdos, el discurso que llevo a la izquierda a conquistar la clase obrera parece no funcionar, en cambio la derecha hace uso del populismo para acaparar los votos de los trabajadores. Al parecer tanto la izquierda como la derecha buscan en sus filas una especie de pureza ideológica encerrándose así en una burbuja donde se rodean de sus propios pensamientos.

El mundo en el que vivimos no ha dejado de ser ideológico, puede que ya no sean las viejas ideologías las que legitimen la vida, pero siempre surgirán otras, al parecer separar la ideología de la realidad es más difícil de lo que parece. Aunque las sociedades industriales avanzadas modernas confíen las decisiones vitales humanas a la ciencia y a la técnica, y esto de pie para promulgar el final del concepto de ideología debido a un aparente alejamiento ante la irracionalidad y el yugo que le atribuyen a lo ideológico. Pero ¿Esta acaso la ciencia y la tecnología exentas de todo pensar ideológico? ¿Pretender el fin de la ideología no es acaso un acto ideológico? En el caso de los sociólogos defensores de la tesis del “final

de la ideología” no se plantearon desde cual punto veían ellos las conjeturas que los llevaron a tal conclusión, Raymond Aron al plantear que los sociólogos soviéticos defendían sus posiciones al parecer no se dio cuenta que ellos hacían lo mismo con respecto a las suyas, ¿Qué lo exenta de no llamarse así mismo ideólogo al defender sus ideas políticas?

### **1.3. MARCUSE Y EL FIN DE LA IDEOLOGÍA EN EL HOMBRE UNIDIMENSIONAL**

Al comienzo de los 60 el entorno de Marcuse hace que se fije en las sociedades industriales avanzadas. Esto debido a la migración que Marcus tuvo que hacer a los Estados Unidos, por causa del ascenso del nazismo en Alemania. Al ser judío se vio en la obligación de abandonar Berlín en 1933<sup>6</sup> Junto con algunos amigos, entre ellos Theodor Adorno y Horkheimer. Llega a Estados Unidos un año después 1934. Allí Marcuse continúa con sus estudios, a pesar del anticomunismo americano y sus antecedentes con el partido socialdemócrata alemán<sup>7</sup>. Realiza estudios sobre marxismo mientras la sociedad estadounidense pasa por varios impases culturales y políticos.

La guerra de Vietnam transitaba por un momento donde la aprobación de algunas partes de la sociedad se perdía, lo cual era por demás sorprendente de ver. Poco se entendía como el gran país desarrollado, la gran potencia industrial, que estaba usando sus recursos y sus fuerzas productivas para la destrucción, ya no tenía cómo justificar que un grupo de campesinos pobremente armados les estaba ganando no solo la guerra, sino que dentro de su propia sociedad se empezó a

---

<sup>6</sup> VERGEZ, A. Marcuse. Buenos Aires: Paidós. 1970

<sup>7</sup> Si bien Marcuse militó en el partido socialdemócrata, motivado por revolución que estalla en Berlín en 1918, se separa de éste luego de la muerte de Rosa Luxemburgo y Karl Liebknecht. Así mismo como lo dice Verges, Abdre. “Marcuse es un filósofo, un pensador crítico; nunca será el militante de un partido político” *ibíd.* p. 11.

fragar una oposición a las decisiones gubernamentales. Oposición que hoy día sigue tímidamente activa, que a fin de cuentas surgió de la incapacidad de sostener ideológicamente una guerra, los poderes político y civiles subestimaron no solo al rival, también las motivaciones y la capacidad de control sobre la población. Los dirigentes estadounidenses al igual que Huntington, creyeron en el “fin de la ideología”. “La guerra de Vietnam puso en claro un error fundamental de la tesis del «fin de la ideología», como de toda concepción que suponga que la ciencia y la tecnología de las sociedades industriales tienen ahora una hegemonía «autosuficiente y auto-justificatoria: reveló la debilidad fundamental de la conciencia tecnocrática.”<sup>8</sup> Los argumentos estatales no soportaban las imágenes que le daban la vuelta al mundo exponiendo los horrores de la guerra, como es el caso de la foto tomada por Nick Ut. *La Niña Del Napalm*, mostró las consecuencias de los ataques químicos. Por otro lado, la cantidad de soldados estadounidenses que morían en combate hacían que la población considerase insostenible el seguir sustentando la necesidad de la guerra. A lo anterior se sumaban las revueltas de los afroamericanos y el surgimiento de las Panteras Negras. Esto significaba que la sociedad ejemplo del desarrollo capitalista presentaba problemas, así como la sociedad era capaz de mantener el estado de bienestar, también era capaz de causar vejámenes en los más desfavorecidos, una sociedad que debería ser cuanto más racional deja ver que su racionalización también trae consigo la irracionalidad de la destrucción, de los hombre y del planeta.

De estas situaciones nace una fuerte oposición estudiantil en Estados Unidos, aunque ya se gestaba de las luchas por los derechos humanos y la defensa de los afroamericanos. Grandes movimientos sociales propulsados por los estudiantes norteamericanos, que protestaban aún con la dificultad que trae consigo el hecho

---

<sup>8</sup> GOULDNER, A. W. La Dialéctica De La Ideología Y La Tecnología. Madrid: Alianza Editorial. 1978. p. 302.

de manifestar su inconformidad, en una sociedad donde el estado de bienestar tiene tan conforme a muchos. La guerra de Vietnam<sup>9</sup> se convirtió en uno de los motivos más importantes para manifestarse, a medida que se intensificó la guerra, las protestas igual. Se puede decir que las protestas estudiantiles influyeron en la obra de Marcuse, pero también se puede decir que su obra impulsó la rebelión estudiantil.<sup>10</sup> “Las ideas de Marcuse (y de la “escuela”, siempre viviente, de Fráncfort) son uno de los orígenes de la revuelta estudiantil de Berlín occidental. Pero de ahí a pretender que Marcuse sea el “Padre” de la rebelión estudiantil en todos los países del mundo, hay mucha distancia.”<sup>11</sup> Y no solos los movimientos de jóvenes estudiantes empezaron a tomar posturas críticas en contra de la sociedad tecnocrática en la que vivían, a ellos se sumaron sociólogos y catedráticos de los cuales Marcuse toma algunas ideas. Así nace la que podría ser la obra cumbre de Herbert Marcuse, *One Dimensional Man (1964)*. Como él mismo la subtitula es un “Ensayo Sobre La Ideología De La Sociedad Industrial Avanzada”. Si bien ya algunos catedráticos como Adolf Berle, Gardiner Means, Wright Mills, Vanee Packard, William H. Whyte, Fred J. Cook, etc. Todos ellos abogados, sociólogos, economistas, periodistas... de alguna u otra manera trataron los problemas por los que pasaba la sociedad norteamericana en el momento, pero ninguno hace un estudio ideológico de la sociedad industrial avanzada. El análisis que pretende Marcuse, es sobre las tendencias de la

---

<sup>9</sup> La guerra de Vietnam influyó mucho la obra de Marcuse, es un tema recurrente en varios de sus textos (*EL Hombre Unidimensional, La sociedad carnívora, Ensayos Sobre Política y Cultura*). Marcuse muere cuatro años después de que se retirasen las tropas norteamericanas de Vietnam en 1979 el 29 de julio en Starnberg, República Federal Alemana.

<sup>10</sup> Es más claro ver la relación de Herbert Marcuse con las protestas estudiantiles en *El Final De La Utopía*, una recopilación de las conferencias que Marcuse dio en Berlín, donde fue invitado por los líderes estudiantiles, luego de que en Estados Unidos no le fuese posible llevarlos debido a la oposición que encontró por parte del establecimiento; por otro lado, también fue profesor de estudiantes que lideraron tales movimientos estudiantiles, entre ellos la activista afroamericana Angela Yvonne Davis.

El apoyo de Marcuse a las revueltas, trajo consigo la separación de sus dos amigos y compañeros de la escuela de Frankfurt, Adorno y Horkheimer quienes incluso se opusieron a estos movimientos estudiantiles. Esta relación y algunos sucesos anecdóticos que rodearon la escuela de Frankfurt, están documentados en el libro *Gran Hotel Abismo. Una Biografía Coral De La Escuela De Frankfurt* de Stuart Jeffries.

<sup>11</sup> VERGEZ, A. Marcuse. Buenos Aires: Paidós. 1970. p. 16.

sociedad industrial avanzada, las posibilidades y realidades de esta a los ojos de una teoría crítica a la sociedad, que también es una crítica a la ideología de la misma. “Mi análisis está centrado en tendencias que se dan en las sociedades contemporáneas más altamente desarrolladas. Hay amplias zonas dentro y fuera de estas sociedades en las que las tendencias descritas no prevalecen, o mejor, no prevalecen todavía. Yo proyecto estas tendencias y ofrezco algunas hipótesis, nada más”.<sup>12</sup> Marcuse, al observar la sociedad capitalista americana, notó que a pesar de preciarse de ser una sociedad democrática y liberal se convertía en una sociedad cada vez más cerrada, el análisis de las tendencias de la sociedad es el fundamento de su libro, pues estos tópicos son los que reflejan de mejor manera las precariedades de las sociedades modernas, tendencias que hoy en día se mantienen. “He analizado en este libro algunas tendencias del capitalismo Americano que conducen a una «sociedad cerrada»”<sup>13</sup> la idea de “sociedad cerrada” es quizás la tendencia que más preocupa al filósofo Alemán, a muy pesar de sus ciudadanos las sociedades modernas tienen serias fisuras en su interior. A lo largo del *Hombre Unidimensional* Marcuse expone las razones por las cuales la sociedad industrial moderna tiende a cerrarse, todos los ámbitos de la vida ya sea privada o pública se rigen por las nociones de la misma sociedad, pues la libertad de estas sociedades parece estancarse en la libertad de escoger y lo que es peor, de la libertad de escoger vivir en una sociedad cerrada, de tal forma que la aceptación de la sociedad por parte de los sujetos hace que sea la forma perfecta de dominación.

Estas sociedades son cerradas porque encierra las dimensiones del ser humano bajo una sola dimensión, el que la sociedad imprime en sus habitantes, el de la sociedad capitalista, tecnocrática e industrial. “Disciplina e integra todas las

---

<sup>12</sup> MARCUSE, H. *El Hombre Unidimensional*. Barcelona: Planeta-Angostini. 1993. p. 28.

<sup>13</sup> *Ibíd.* p. 7.

dimensiones de la existencia, privada o pública.”<sup>14</sup> Todos los aspectos de la vida giran en torno al manejo de las fuerzas productivas de sus habitantes, la existencia pública gira entorno a la dialéctica del trabajo y el consumo. Mientras en la vida privada, el ser humano se doblega ante la fantasía capitalista y se reprime a sí misma mediante la reproducción fantasmática de sus deseos más primitivos volcados en los bienes de consumo. Los sueños hedonistas (Vida privada) giran en torno a los deseos del gran mercado global, el auto más rápido, la casa más lujosa, etc. Fantasear con otra vida se convierte en fantasear con el ideal de la sociedad opulenta, sin darse cuenta el sujeto reproduce las formas de control al interiorizar estos deseos sublimados. Reproduce así la represión conocida en sociedades anteriores, donde la religión y el mito como sostén regulador de la realidad fungía como el aparato ideológico de la sociedad, dirigían la vida humana mediante la represión de los instintos elementales.

Dos resultados de esta sociedad son de particular importancia: la asimilación de las fuerzas y de los intereses de oposición en un sistema al que se oponían en las etapas anteriores del capitalismo, y la administración y la movilización metódicas de los instintos humanos, lo que hace así socialmente manejables y utilizables a elementos explosivos y «antisociales» del inconsciente. El poder de lo negativo, ampliamente incontrolado en los estados anteriores de desarrollo de la sociedad, es dominado y se convierte en un factor de cohesión y de afirmación.<sup>15</sup>

A consecuencia de esto, la sociedad industrial no es tan distinta de su predecesora, si bien la religión no está en el medio entre el hombre y la realidad moderna, y en la misma vía, las ideologías político-rationales del siglo XIX ya no demarcan la realidad social y el prestigio del cual gozaron, del mismo modo los principios que dieron origen a la gran revolución que ocasionó el surgimiento de nuevas formas de civilizaciones, parecen entrar también en decadencia, la libertad y el nacimiento de los derechos que sirvieron de base para cambiar la realidad que por mucho tiempo se estableció como la única forma de existencia, tienden a debilitarse en la etapa más avanzada de la sociedad industrial.

---

<sup>14</sup> Ibíd. p. 7.

<sup>15</sup> Ibíd. p. 7.

Un ejemplo de ello es ocurre en este 2019, Alemania cumple 100 años de la primera intervención de una mujer en la asamblea nacional de Weimar. Marie Juchacz, en un discurso histórico, y para el estupor de algunos de los presentes, anunciaba el 19 de enero de 1919, que las mujeres tenían el derecho a elegir y ser elegidas, suceso que tiempo atrás parecía inalcanzable. A pesar del tiempo y aunque la canciller de la actual Alemania es mujer, ella misma recuerda que aún queda mucho por hacer:

Sin embargo, la Canciller Angela Merkel advirtió que todavía queda mucho trabajo por hacer antes de que se logre la igualdad real entre hombres y mujeres en la política en todos los campos. Hablando del aniversario de Compiègne en noviembre de 2018, Merkel - la primera mujer canciller alemana en la historia - dijo: "Una golondrina no hace verano, y el hecho de que yo exista no debe ser una excusa" (...) "No deberían pasar otros cien años", dijo Merkel, hasta que se logre la "paridad en todas partes".<sup>16</sup>

Y este es solo un ejemplo que demuestra que a pesar de los triunfos en cuanto libertades, todavía existen muchas falencias, los derechos se han ido institucionalizando, pero la sociedad sigue rampante en su carrera por el progreso devorador de las industrias, las luchas de los desvalidos y marginados del proyecto social occidental aún continúa. La famosa consigna "liberté, égalité, fraternité" sigue sin ser alcanzada en la Francia de los suburbios compuestos por migrantes, árabes, judíos, africanos, etc. Esto hace que crezca el odio de estos y pasen a las comunes confrontaciones violentas. En Estados Unidos la segregación racial todavía causa ataques terroristas, esto se debe quizás a que la inclusión no se ha hecho real, mientras los estados se ven en la obligación de crear leyes que favorecen a las minorías, grupos de derecha en la clase media se

---

<sup>16</sup> STEFANELLO, V., & RODRÍGUEZ, M. Alemania celebra 100 años de sufragio femenino: ¿Desde cuándo las demás europeas pueden votar? [en línea]. En: es.euronews.com. (18 de Enero de 2019), párrafo 6-8. [Consultado: 18 de Enero de 2019]. Disponible en Internet: <https://es.euronews.com/2019/01/18/alemania-celebra-100-anos-de-sufragio-femenino-desde-cuando-las-demas-europeas-pueden-vota>.

radicalizan en un discurso fascista donde reclaman la destrucción de su concepción de sociedad y la pérdida de sus privilegios en ínfulas de superioridad.

Los derechos y libertades que fueron factores vitales en los orígenes y etapas tempranas de la sociedad industrial, se debilitan en una etapa más alta de esta sociedad: están perdiendo su racionalidad y contenido tradicionales. La libertad de pensamiento, de palabra y de conciencia eran — tanto como la libre empresa, a la que servían para promover y proteger— esencialmente ideas críticas, destinadas a reemplazar una cultura material e intelectual anticuada por otra más productiva y racional.<sup>17</sup>

Pero esta sociedad productiva y racional no por representar un cambio ante la forma anterior de sociedad representa una muerte de la ideología, Marcuse entiende que la desaparición de las formas ideológicas del siglo XIX no necesariamente significa el fin de la ideología. Quizás esta proclama no fue más que una bengala en vano o mal interpretación del concepto. Y por el contrario, Marcuse<sup>18</sup> afirma con tenacidad que la sociedad industrial avanzada es más ideológica que su predecesora, el materialismo tecnocrático que soporta tal sociedad, necesita mantenerse mediante la proliferación y la fabricación de las necesidades, esto se logra a través de la fetichización y sublimación de los objetos de necesidad, este proceso es en todo caso ideológico. Se oculta en las propiedades de estos objetos técnicos, la falta de libertad y la represión de la sociedad fetichista, la aceptación de esta realidad por parte de los integrantes de la sociedad significan la pérdida de conciencia crítica, suceso similar a los estados anteriores de la sociedad, la sociedad religiosa y monárquica.

La represión causada por la moral religiosa y feudal, no permitía la satisfacción plena de las necesidades de los individuos, incluso las necesidades primordiales, como la comida y el abrigo, les eran negadas a una gran cantidad de la población, por ello en esta era existía una necesidad que debe mediar las demás, la libertad

---

<sup>17</sup> MARCUSE, H. *El Hombre Unidimensional*. Barcelona: Planeta-Angostini. 1993. p. 31.

<sup>18</sup> *Ibíd.* p. 41.

de satisfacer las necesidades es entonces una necesidad en sí misma. En un periodo donde la satisfacción de las necesidades parece estar al alcance de las masas e incluso se satisfacen más necesidades de las que paradójicamente son necesarias, esto causa que los ciudadanos se auto nieguen las luchas que en anteriores épocas lograron los grandes cambios en la humanidad, la comodidad fruto de la producción industrial no permite oposición, es como un padre que le recrimina a sus hijos los lujos y se cree con el derecho de justificar su opresión, además en muchos casos los hijos justifican esta misma represión. Los sujetos incluso reproducen el sistema, la libertad de elegir que ponerse, la libertad que proporciona la segmentación del mercado, y la falsa ilusión de igualdad que brinda cuando te muestra que puedes usar la misma ropa los famosos, futbolistas, modelos, etc. Esa falsa ilusión que un campesino de la edad media claramente no tenía, hace que los sujetos reproduzcan el control que han adquirido los bienes materiales en la vida humana. Pero a diferencia del campesino medieval, la justificación ideológica era el imaginario irracional que proporcionaba la sublimación religión, ahora es llenada por la sublimación de las mercancías, el culto a la marca genera la misma satisfacción que la romería religiosa.

El nacimiento de nuevas necesidades o más bien el impulso de nuevas necesidades es la base de la sociedad capitalista, la búsqueda por el producto perfecto que se venda masivamente y que su producción sea del mismo modo, parece ser una carrera por la búsqueda de necesidades nuevas. Los procesos que llevan a la realización de un producto están acompañados de estudios psicológicos de mercadeo, estudios del comportamiento y la búsqueda de necesidades nuevas. A esto se suma que las necesidades generan más necesidades.

Es en las necesidades donde en la sociedad industrial se encuentra la dominación, las necesidades y las mercancías son el recipiente en donde se vuelcan los deseos, a tal punto que el sujeto se identifica con la marca, esta hace parte de su personalidad. Las marcas buscan significados profundos para llenar esos vacíos de personalidad, así un Ferrari no solo es un objeto técnico que sirve para transportar a un sujeto de un punto A a un punto B, con características técnicas, comodidades y demás. Los empresarios han hecho que un Ferrari encierre muchas ideas en sí: prestigio, hombría, adrenalina, poder, exclusividad, riqueza, etc. Todo, desde su pintura, está pensado para satisfacer los deseos mundanos, a tal punto que esos mensajes calan en la cultura y es difícil que una persona no sepa que es un Ferrari, o que cuando se le menciona este, de inmediato lo asocie a todos estos aspectos que lo rodean, inclusive es poco probable que la persona no se imagine un auto rojo cuando piense en un Ferrari.

Las marcas pretenden también hacer que sus consumidores se hagan parte de sí mismas, dan un discurso de familia “Together weve crafted the Vision, Mission and Values that are the very essence of feeling part of Ferrari”\* Prometen también llevar a sus clientes a un “World of Dreams and Emotions”\*\*. Este es solo un ejemplo de una de las millones de marcas se han vuelto iconos de la cultura, que se han asimilado como parte de la existencia de muchos. Este el contenido ideológico de la marcas, similares a un partido político, las marcas dan todo un canon que pretende conquistar la forma de ver el mundo que tienen los sujetos que pertenecen y asimilan voluntariamente sus ideas y concepciones.

---

\* Juntos, hemos creado la Visión, la Misión y los Valores, que son la esencia misma de sentirse parte de Ferrari (Traducido por el Autor).

\*\* Mundo de sueños y emociones (Traducido por el Autor).

De esta manera los seres asimilan las marcas “las hacen suyas”, proyectan esa realidad externa hacia dentro de su ser, ahora todo aquello que simbolizaba la marca también es lo que soy yo. Este proceso de introyección es el que mantiene a sujeto maniatado a la sociedad de consumo. Esta introyección es la manera como el sujeto introduce todos las ideas de la marca en su realidad privada y pública, “Introyección sugiere una variedad de procesos relativamente espontáneos por medio de los cuales un Ego traspone lo «exterior» en «interior»”<sup>19</sup> la justificación de las necesidades es la sublimación ideológica de estas, el goce de la necesidad satisfecha, necesidad que debido a su sublimación y los sentimientos que surgen de su satisfacción, se hace difícil por no decir imposible de que se niegue su satisfacción, por ello perpetúa el poder que infringe tales satisfacciones. “Esta absorción de la ideología por la realidad no significa, sin embargo, el «fin de la ideología». Por el contrario, la cultura industrial avanzada es, más ideológica que su predecesora, en tanto que la ideología se encuentra hoy en el propio proceso de producción.”<sup>20</sup> La alienación se hace real, el ser alienado es absorbido por su existencia alienada, el sujeto se identifica con los objetos tanto en su dimensión interior y exterior. Por eso hay una sola dimensión. Inclusive la imaginación, ese bastión que representa lo más personal del ser humano, es llenado por las realidad capitalista, así los sueños no son solo sueños, los sueños son las fantasías que la ideología de la sociedad industrial causa y el deseo por satisfacerse es sinónimo de autorrealización.

Ya Adorno<sup>21</sup> advertía como la cultura se había convertido en ideología, al igual que Marcuse expone la tesis de que los procesos de producción ya no son solo un medio para la conservación de la vida, estos también son ideológicos, en la medida en que las fuerzas productivas están mal enfocadas en las sociedades

---

<sup>19</sup> MARCUSE, Herbert. El Hombre Unidimensional. Barcelona: Planeta-Angostini. 1993. p. 40.

<sup>20</sup> *Ibíd.* p. 41.

<sup>21</sup> ADORNO, Theodor. Prismas, La Crítica De La Cultura Y La Sociedad. Barcelona: Ediciones Ariel, 1962. p. 24.

industriales modernas, se han dedicado a satisfacer necesidades igualmente falsas, esta dinámica hace que la función de la ideología sea abstracta, más difícil de dilucidar, puesto que es imperceptible para el sujeto alienado.

A pesar de que hasta este momento se puede afirmar sin duda que la ideología tiene todavía mucha tela de donde cortar, además es posible ver que Marcuse en *El Hombre Unidimensional* hace repetidas menciones del concepto, habría que decir también que es un concepto muy importante en la obra, que el trabajo de criticar la sociedad industrial avanzada pasa por criticar la ideología que fundamenta esta sociedad, la teoría crítica de Marcuse es una crítica a la ideología, de ahí la relevancia del concepto en un libro que pretende hacer una crítica social. Sin embargo, hasta ahora no se ha definido que es ideología, quizás se ha dado un panorama del concepto. Por un lado se dice que los conjuntos de ideas políticas son ideologías, y por el otro, que la relación entre la sociedad, la mercancía, los objetos técnicos y la realidad también es ideología. Es lo que hace de esta sociedad más ideológica que las anteriores. Esto deja el concepto en una ambivalencia, lo ubica en varias estaciones. Como bien se citó a Žižek al principio del presente texto, el concepto puede designar “cualquier cosa”. Por ahora se ha mostrado algunas de las cosas que participan del concepto, esto nos deja donde empezamos, en lo poli-semántico que puede llegar a ser, mucho más cuando ha pasado por “el agua del relativismo general”<sup>22</sup> y por ello es necesario comprender cuál es la función de la ideología en la sociedades modernas.

Esta polisemia del término de seguro hace que de él nazcan una cantidad de imprecisiones, esto por supuesto puede llevar a conclusiones imprecisas sobre el concepto, por ello en primer lugar es imprescindible, antes de continuar con el análisis de la obra de Marcuse, *El Hombre Unidimensional* y su relación con el

---

<sup>22</sup> Ibíd. 23.

concepto Ideología, hay que hacer un análisis del concepto más relacionado con explicar cuál es el camino histórico que tiene este término, algo que es fundamental para entender cómo se acuña por Marcuse en su obra, es presumible que este concepto llega a la escuela de Frankfurt gracias al marxismo, de ahí que tanto la Marcuse como Marx no se hubiesen detenido a realizar un énfasis más concreto del concepto.

## **2. EL CONCEPTO IDEOLOGÍA**

### **2.1. BREVE REPASO HISTÓRICO DESDE DESTUTT DE TRACY A NAPOLEÓN**

El uso frecuente del concepto Ideología lastimosamente no ha sido acompañado de definición. Incluso parece que muchos usan el término sin tener muy claro todo lo que este conlleva, por ejemplo los defensores de la tesis del “fin de la ideología”. Casi de igual manera cuando dicen “Ideología de género” para referirse al conjunto de ideas que rodean o caracterizan a los defensores de la igualdad de género, quieren elevarlo únicamente a categoría política, pero no se detienen a estudiar las ideas que componen el concepto de Género, por ejemplo. No es anómalo encontrarse con este concepto en el día a día, pues, así como la palabra filosofía es usada de una manera coloquial, para describir la forma en la que tal o cual persona suele vivir. El concepto Ideología tiene del mismo modo una forma corriente de uso, por ejemplo, para señalar que alguna persona practica o hace parte de un grupo determinado de ideas.

De forma muy similar la Real Academia De La lengua Española acepta esta acepción “Conjunto de ideas fundamentales que caracteriza el pensamiento de una persona, colectividad o época, de un movimiento cultural, religioso o político, etc.” Esta es quizás la forma más usual y lo primero que se comprende cuando se habla de “ideología”. Decir que la ideología es un conjunto de ideas, aunque vago es muy plausible de pensar; en el caso de la “ideología de género”, para seguir con el ejemplo, se usa el término para encasillar de manera despectiva un conjunto de ideas. Aunque la palabra género es de por sí un conjunto de ideas. En este ejemplo, además, se resalta un uso peyorativo del concepto.

Pero la RAE tiene además una segunda acepción, en la cual se refiere a la ideología desde la filosofía como: “Doctrina que, a finales del siglo XVIII y principios del XIX, tuvo por objeto el estudio de las ideas.” De esta forma la RAE da dos definiciones someras sobre el concepto y aunque a grandes rasgos estas concepciones, a pesar de lo reducidas, tienen algo de fundamento. Se puede resaltar, además, que atribuye como objeto de estudio las ideas. Estos son solo dos ejemplos de acepciones posibles, son las acepciones pretendidas por una institución –de las tantas que hay– que tienen un idioma –entre tantos que hay– que pretende regular el lenguaje. Sin embargo hay tantas posibles acepciones y decidir cuál es la verdadera resulta una tarea más compleja aún.

El concepto ideología depende mucho del uso que se le da, por ellos este resulta más que ideal para etiquetar corrientes que bien podrían ser opuestas. Por ejemplo, alguien dice “abajo este gobierno opresor”. Por sí sola esta apreciación no es algo definitivo, es solo una expresión material, como cuando alguien dice “el café está caliente”. Afirma que el gobierno es opresor, no dice qué gobierno lo es, no dice si todos los gobiernos son opresores. Por otra parte, si se adjunta esta frase a un interlocutor definido su valor puede cambiar en extremo, pero no se refiere acá a la veracidad de la oración, sí lo es a la idea que quiere plasmar el sujeto que la efectúa. No es lo mismo si esta frase la pronuncia por una persona que estuvo durante el gobierno de Pinochet o por el contrario si es propiciada por alguien en el gobierno de Allende. La veracidad no es tan relevante, puede que el gobierno sea opresor o no, “lo que realmente importa no es el contenido afirmado como tal, sino el modo como éste contenido se relaciona con la posición subjetiva supuesta por su propio proceso de enunciación”<sup>23</sup>. El proceso de enunciación adquiere importancia pues es el condicionante del término, su veracidad no

---

<sup>23</sup> ŽIŽEK, Slavoj. Ideología Un Mapa De La Cuestión. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina, 2003. p. 15.

cambia dicho condicionante, tanto si es falso como verdadero el carácter ideológico se mantiene.

Con la segunda definición es posible partir a una investigación que busque ampliar la reducida acepción que para efectos prácticos hace la RAE. Lo primero es sobre los tiempos, si bien a finales del siglo XVII el Conde Destutt de Tracy acuñó por primera vez conocida el término Ideología, como el centro de su obra “Elements d’ideologie”\* en la cual pretendía hacer un estudio científico sobre las ideas humanas, muy afín a la corriente sensualista a la cual pertenecía. Aunque es posible decir que el término nace en el seno de la ilustración francesa, con los llamados por Napoleon “idéologues”. Entre ellos estaban, Volney, Laplace, Condorcet, quienes pertenecieron a una primera generación de ideólogos, aunque no es hasta la segunda generación que Destutt de Tracy, a fin al sensualismo de Condillac.

Destutt de Tracy, se embarcó en la tarea de realizar una ciencia de las ideas, que denomina Ideología. Tracy entendió como Kant, que se necesita una ciencia que establezca los principios de todos los conocimientos, una madre de todas las ciencias o teoría de las teorías. En todo caso es una teoría del conocimiento mismo, una ciencia que abarque la totalidad del conocimiento, pero a diferencia de Kant, Tracy no pretende recuperar la metafísica, librarla de preceptos y

---

\* Curiosidad aparte, En la antigua estados unidos de Colombia en 1867 se propició una discusión producto de la reforma educativa que se impulsó en el momento. La llamada reforma “Reforma Instruccionista” propulsada por los liberales radicales de la época, que en ese entonces pretendían centrar la discusión sobre los procesos educativos que debía llevar el país. La querrela se entramo en torno al texto del conde Destutt de Tracy “Elements d’ideologie”. Se pretendía entonces, discutir la aplicación de lo contenido en dicha obra con el fin de que se convirtiese en el texto norma de las facultades de filosofía y literatura de la Universidad Nacional, además de los establecimientos de educación secundaria que lo quisieran así pertinente. Véase: SALDARRIAQA Vélez, Oscar. Gramática, Epistemología y Pedagogía: La polémica colombiana sobre los Elementos de Ideología de Destutt De Tracy (1870). En: Memoria & Sociedad. Junio-Diciembre, 2004, V. 8, No. 17, p. 41-60.

oscurantismos en los que según Kant había caído la desacreditada metafísica, que Kant se propone poner en tela de juicio mediante una crítica de la razón; examinar hasta dónde se puede desenvolver la razón prescindiendo de la experiencia “decidir la posibilidad o imposibilidad de una metafísica en general y de señalar tanto las fuentes como la extensión y límites de la misma, todo ello a partir de principios.”<sup>24</sup> De manera que la tarea de hacer una crítica de la razón de igual modo es poner límites a la metafísica para no caer en los viejos preceptos de la arrogancia y el desprecio.

Destutt de Tracy en cambio, no es racionalista, pues como heredero del empirismo de Condillac y este a su vez de Locke, difiere de la teoría del conocimiento kantiana. En ella priman los sentidos por sobre la razón, y ciertamente consideraban la metafísica como algo que estudia estrictamente no es físico, lo cual deja al concepto muy abierto y carente de limitaciones, y por ende muy susceptible de caer precisamente en los oscurantismos que Kant señala. Aunque para Destutt de Tracy, la metafísica es “Es una ciencia que trata de la naturaleza de los seres, de los espíritus, de las diferentes órdenes de la inteligencia, del origen de las cosas, de su causa raíz (traducido por el autor)”<sup>25</sup> No de la fuente del conocimiento, de su principio y los límites, por ello para el filósofo francés este no es el objetivo primordial a la hora de buscar el conocimiento, y este piensa en la metafísica como un algo más próximo al fin de las artes “Lo clasificaremos como un arte imaginativo destinado a satisfacernos, no a educarnos (Traducido por el escritor)”<sup>26</sup> Irónicamente de la misma forma como Destutt trató la metafísica como

---

<sup>24</sup> KANT. *Crítica De La Razón Pura*. Madrid: Alfaguara. 1998, p. 9.

<sup>25</sup> “Ce mot désigne une science qui traite de la nature des êtres, des esprits, des différents ordres d’intelligence, de l’origine des choses, de leur cause première.” DESTUTT. *Mémoire sur la faculté de penser*. En: Institut national des sciences et des arts (France). *Classe des sciences morales et politiques*. Paris: Baudouin, imprimeur de l’Institut national, thermidor an VI [1798]. Tome Premier, p. 322.

<sup>26</sup> “Nous la rangerons au nombre des arts d’imagination destinés à nous satisfaire, et non à nous instruire.” En: DESTUTT. *Projet d’Elements d’Ideologie*. Paris: BnF Gallica. 1801-1815, p. 3.

algo imaginativo o ilusorio, más adelante se le daría el mismo trato al concepto que él fundó.

Destutt considera que el origen del conocimiento se debe gracias a los sentidos, por ello propone que, así como hay un nombre para la geografía y la economía política

Es como si hubiéramos llamado a la sección de la geografía, sección del análisis de fenómenos y narrativas que determinan la posición de los diferentes puntos del globo, o la sección de la economía política, sección del análisis de las fuentes de la riqueza de una sociedad: porque toda Ciencia es el producto del análisis de un sujeto, y no de este análisis en sí mismo. El producto del análisis de sensaciones e ideas, por lo tanto, no tiene nombre (Traducido por el autor).<sup>27</sup>

Por ello Destutt piensa que es necesario ponerle un nombre a una nueva ciencia que trate sobre el análisis de sensaciones e ideas, la cual denomina Ideología, para ello parte de la etimología griega de la palabra, donde εἶδω puede significar ver, observar, e incluso (en tiempo perfecto) puede significar, saber, conocer, entender, pensar o inclusive sentir. Para Destutt el pensar y el sentir son lo mismo, pues no es posible pensar sin recurrir al sentir, de manera que el análisis de las sensaciones e ideas, no es un análisis ontológico, es más próximo a la búsqueda por el entender el mundo, y entender cómo surge el conocimiento es algo que pone al concepto por encima de todas las ciencias, puesto que estas en su haber se dedican a examinar y demostrar ideas específicas. Por ello el concepto de ideología no busca las explicaciones a la existencia del hombre mismo, sino a su relación con el mundo, como una ciencia netamente empírica.

---

<sup>27</sup> "C'est comme si on avoit appelé la section de géographie, section de l'analyse des phénomènes et des récits qui déterminent la position des différents points du globe, ou la section d'économie politique, section de l'analyse des sources de la richesse d'une société : car toute science est le produit de l'analyse d'un sujet, et non pas cette analyse elle-même. Le produit de l'analyse des sensations et d'idées n'est donc pas nommé." En: DESTUTT, Op. cit., p. 322.

Destutt nombra su proyecto como “ciencia de las ideas” ideas que se produce gracias a las capacidades sensibles del ser, de manera que el concepto versaba por los caminos de la gnoseología, aun así se convierte con el tiempo en un concepto que denota una serie de ideas negativas, que del todo se alejan del camino científico, la gran culpa de que sobre este concepto pose una sombra de duda se debe a Napoleón Bonaparte.

Napoleón entró en riña con el *L'institut National Des Sciences Et Arts*. Instituto al que pertenecía el conde Destutt de Tracy junto con Condillac, Condorcet, Cabanis, entre otros. Aunque en un principio recibían el apoyo de Napoleón, ya que estos tenían la laboriosa tarea de trabajar en la recuperación de Francia posrevolución. Pretendían entonces, mediante el movimiento ilustrado pasar del paradigma religioso al científico, por ello una de las preocupaciones de Destutt de Tracy es la pedagogía, inclusive, *D'éléments D'idéologie* pretende ser una obra para el uso y aplicación en las *escoles* de la república francesa.

Quando Napoleón empezó a renegar del idealismo revolucionario, los ideólogos se convirtieron rápidamente en su *bête noire*, y el propio concepto de ideología entró en el campo de la lucha ideológica. Para entonces significaba liberalismo político y republicanism, en confrontación con el autoritarismo bonapartista. Napoleón afirmó haber inventado él mismo el término derogatorio «ideólogo», como manera de degradar a los hombres del Instituto, de científicos y *savants* a sectarios o subversivos.<sup>28</sup>

Los integrantes de *L'institut* se separan de Napoleón este los llama *ideólogos* de manera despectiva, para referirse a la persona que está alejada de la realidad y que recurre a la charlatanería para explicar sus ideas, les reprochaba una supuesta falta de respeto a la autoridad, e incluso llegó a culparlos de sus derrotas militares y políticas. De esta manera el concepto se aleja de los derroteros científicos propuestos por Destutt y así nace la acepción negativa del término.

---

<sup>28</sup> EAGLETON, Terry. *Ideología Una Introducción*. Barcelona: Paidós. 1997, p. 97.

## 2.2. EL CARÁCTER PEYORATIVO DEL CONCEPTO IDEOLOGÍA

Marx en *Ideología Alemana* (obra escrita por Karl Marx y Friedrich Engels en Bruselas entre 1845 y 1846) cita al conde Destutt de Tracy, en especial algunos de sus textos donde éste desarrolla sus ideas sobre la economía. Marx<sup>29</sup> critica la concepción de propiedad del conde de Tracy, advierte que en *Traité De La Volonté*, pues Destutt cree que la propiedad es una característica de la naturaleza humana, que propiedad, individualidad y personalidad son lo mismo, puesto que el individuo posee sensaciones que les son y afectan únicamente a él en tanto que ser sintiente, es decir, que las sensaciones personales son de propiedad de cada individuo, debido a que cada sujeto posee órganos que sólo él puede utilizar y que sólo surten efectos en sí mismo. De esta manera la teoría económica de Destutt se conecta con la ciencia de las ideas es decir la ideología, puesto que las ideas y sensaciones están directamente relacionadas, así como es posible decir que las sensaciones son propias de cada uno las ideas y opiniones igual.

Al igual que Napoleón, Marx en *Ideología Alemana* se refiere a los defensores<sup>30</sup> de la tesis económica de Tracy como ideólogos “ideólogo de la propiedad privada”<sup>31</sup> de esta forma, Marx ya agrega otro factor a la palabra ideología, ya no es “ciencia de las ideas”. Marx al decir “ideólogo de la propiedad privada” está anclando el término a una intención, en este caso Destutt estaría defendiendo su idea de propiedad privada, idea que para Marx es errónea, por ello aunque se le ha agregado el contenido político no deja de ser un término despectivo pero en cuanto a una forma de pensar específica.

---

<sup>29</sup> MARX, Karl; ENGELS, Friedrich. *La Ideología Alemana*. Barcelona: Ediciones Grijalbo. 1970, p. 262-263.

<sup>30</sup> Es muy probable que Marx a quien se refiriese en este caso es a Max Stirner, a quien están dirigidas la mayoría de las críticas que formula Marx en el *Ideología Alemana*.

<sup>31</sup> *Ibíd.* p. 265.

Del mismo modo el sociólogo húngaro Karl Mannheim<sup>32</sup> interpreta que hay dos concepciones del término Ideología, una general y una particular. La particular aunque coincidente con la primera acepción que propone la RAE, asegura que el concepto particular de “ideología” implica que el término expresa nuestro escepticismo respecto de las ideas y representaciones de nuestro adversario. Se considera a éstas como disfraces más o menos conscientes de la verdadera naturaleza de una situación, pues no podría reconocerla sin perjudicar sus intereses. Usada sobre todo con un matiz peyorativo, la palabra Ideología desde los ámbitos más corrientes incluso es tomada como seudónimo de alienación, mentira, irracionalidad, etc. Se usa para desestimar los argumentos de un adversario en un debate, se desacredita a este por el hecho de defender unos intereses, los intereses de la ideología a la que pertenece. Se piensa que el adversario cuando se escuda en una ideología, es un títere más de una compleja tanda de mentiras sobre la que se acoge un grupo y con la que respaldan sus posturas. Inclusive se puede llegar a pensar que el sujeto escuda su ideología de una manera inconsciente, pues él mismo es la parte engañada. Usar el término Ideología para desacreditar es quizás una de las fórmulas más vistas hoy en día en la política, incluso se cree que cuando se habla de Ideología, se está refiriendo exclusivamente a un grupo de ideas que se relacionan únicamente con un partido político, que además no aceptan contraposición alguna y miran al otro desde su dogma. Inclusive se relaciona solo con las ideas de izquierda, en especial con las afines al pensamiento marxista, a pesar de que Marx también usó este término para referirse a sus contradictores. Hoy en día se usa, como es el caso de la mal llamada “ideología de género”, por partidos de derecha para desacreditar la búsqueda de igualdad y la lucha de las minorías sexuales.

---

<sup>32</sup> MANNHEIM, Karl. Ideología y Utopía. México DF: Fondo de Cultura Económica. 1987, p. 49.

Por otro lado Mannheim, concibe que la ideología no solo está afiliada a un partido o movimiento político, sino que además: “Nos referimos aquí a la ideología de una época o de un grupo histórico social concreto, por ejemplo, de una clase, cuando estudiamos las características y la composición de la total estructura del espíritu de nuestra época o de este grupo.”<sup>33</sup> Entonces la ideología va más allá del contexto político pues extrapola los ámbitos sociales, culturales e históricos. De esta manera Mannheim enseña dos matices del término, considera que el elemento común de estas dos formas del concepto es que tanto el general como el particular son tomados como mentiras por un interlocutor, es decir que, su uso peyorativo se mantiene en las dos formas general y particular. De manera que tanto si se habla del conjunto de ideas que caracteriza un sujeto dentro de un grupo, como las ideas y características que marcaron tal o cual época, vinculan al sujeto a un conjunto que quizás no lo represente o que éste al representar ese grupo con determinadas ideas, no le es posible hablar sin un interés específico.

Esto significa que las opiniones, las afirmaciones, las proposiciones y los sistemas de ideas no se aceptan por su valor aparente, sino que se les interpreta a la luz de la situación vital de aquel que las expresa. Significa, además, que el carácter específico y la situación vital del sujeto ejercen una influencia sobre sus opiniones, sus percepciones y sus interpretaciones.<sup>34</sup>

De tal manera que sus ideas no se miden por sí mismas, sino por todo lo que rodea o de alguna u otra manera respalda el discurso del interlocutor. Se desprecia entonces, la idea del adversario pues se le considera apartado de la realidad, de manera que la crítica se dirige al sujeto y su manera de percibir la realidad, a sus experiencias específicas que le hacen decir tal o cual juicio sobre la realidad. De acuerdo con lo dicho por Mannheim, el problema de la ideología se convierte así en un problema epistemológico, se pregunta por la forma como el sujeto conoce la realidad, por la forma como el sujeto vierte su juicio sobre las condiciones sociales que lo rodean que lo rodean.

---

<sup>33</sup> *Ibíd.* p. 49.

<sup>34</sup> *Ibíd.* p. 50.

El adversario sólo es posible expresar sus ideas desde una situación social específica, lo cual deja a la vista otro problema ya tratado por Marx y Engels, el problema de la deformación que pueda tener un sujeto sobre la realidad, el problema de la falsa conciencia (Falsche Bewutseins). Esto se debe a que “las circunstancias hacen al hombre en la misma medida en que éste hace a las circunstancias”<sup>35</sup> El inevitable intercambio social y las sumas de las fuerzas productivas provocan que el proletariado se haga consciente de sus existencia social, pero cuando dicha forma de entender el capitalismo destructivo lleva al proletario a defender su misma sumisión es cuando surge la Falsa Conciencia. Este proceso a todas luces es ideológico, pues es la ideología la que distorsiona la realidad social.

---

<sup>35</sup> MARX, Karl; ENGELS, Friedrich. La Ideología Alemana. Barcelona: Ediciones Grijalbo. 1970, p.41.

### 3. IDEOLOGÍA Y FALSA CONCIENCIA EN EL HOMBRE UNIDIMENSIONAL

*La serie de acontecimientos a que me vengo refiriendo, y cuyos efectos finales nunca fueron apreciados debidamente, lejos de provocar asombro o disgusto, fueron aceptados con alborozo, a veces con delirio, por la población de nuestros países*

Carlos Fuentes. "El que inventó la pólvora"

#### 3.1. LA CONCIENCIA Y TEORÍA CRÍTICA DE HERBERT MARCUSE

La conciencia es proceso mediante el cual, el hombre se hace consiente –Valga la redundancia– de su realidad histórica-social, de sus fuerzas productivas y las relaciones que de estas surgen “La conciencia no puede ser nunca otra cosa que el ser consciente, y el ser de los hombres es su proceso de vida real.”<sup>36</sup> Las necesidades inherentes al hombre hacen que este inevitablemente se relacione en comunidad, puesto que para vivir hace falta satisfacer las necesidades fundamentales, y la preocupación por satisfacer las necesidades fundamentales trae consigo la necesidad de la producción material para dicho fin. Tal circunstancia histórica condiciona la vida del ser humano a una vida en miras de la producción, y la producción obliga al hombre a relacionarse para la consecución de estas necesidades. La familia es el primer estado de comunión entre humanos, regido en un principio por la filia (φιλία) Luego por las relaciones materiales que crecen cuanto más numerosa sea la familia. Estos son los aspectos de la realidad social que se manifiestan como hechos reales y tangibles, son los que para Marx y Engels determinan no solo la historia humana, también son los preceptos fundamentales para que surja la conciencia en el ser humano. De tal manera que conciencia y realidad se encuentran íntimamente relacionadas, el ser humano cuando es consciente de sus procesos y maneras en que se sustentan sus relaciones sociales e históricas, es cuando este en realidad actúa con forme as sí mismo.

---

<sup>36</sup> Ibíd. p. 26.

Este materialismo histórico también es visible en Marcuse, quien agrega que la realización de la vida pasa por la satisfacción de estas necesidades, esta realización representa la liberación misma, por ende la libertad se convierte no solo en una necesidad, también en la necesidad que mediatiza las demás necesidades<sup>37</sup> Por ello parte de su crítica en el *Hombre Unidimensional* consiste en analizar las relaciones productivas del ser humano en la sociedad industrial avanzada, dicho análisis se concentra en el examen de las necesidades humanas y la exploración de alternativas históricas, que permitan la mejor satisfacción de las necesidades, este análisis de las alternativas históricas es el propósito de la teoría crítica que plantea Marcuse.

Dicho análisis se basa en dos preceptos que propone Marcuse para tal teoría crítica, los cuales son juicios de valor: el primero es: “El juicio que afirma que la vida humana merece vivirse, o más bien que puede ser y debe ser hecha digna de vivirse”<sup>38</sup> este precede toda teoría crítica, y en su naturaleza están la condición para identificar la necesidad de una crítica. Su negación sería una evidente muestra de que la crítica no es necesaria, este juicio depende del estar consciente de las condiciones históricas actuales y de la necesidad de cambio conforme a estas. El segundo considera las condiciones de posibilidad “El juicio de que, en una sociedad dada, existen posibilidades específicas para un mejoramiento de la vida humana y formas y medios específicos para realizar esas posibilidades.”<sup>39</sup> Estos dos juicios de valor están evidentemente relacionados entre sí. Según Marcuse el papel de la teoría crítica es la demostración objetiva de estos dos juicios de valor, demostración que debe ser empírica para enfrentar el problema de la “objetividad histórica”. La pregunta por el uso óptimo de los recursos materiales para la satisfacción de los seres que integran la sociedad, es una

---

<sup>37</sup> MARCUSE, Herbert. *El Hombre Unidimensional*. Barcelona: Planeta-Angostini. 1993. p. 9.

<sup>38</sup> *Ibíd.* p. 20.

<sup>39</sup> *Ibíd.* p. 23.

pregunta histórica o más bien sobre el transcurrir histórico de la vida humana, “La teoría social es teoría histórica, y la historia es el reino de la posibilidad en el reino de la necesidad.”<sup>40</sup> En la labor de analizar las condiciones históricas en las que se encuentra la sociedad, es importante el surgir de la conciencia.

El primer estado de la crítica que propone Marcuse, es la conciencia de la vida, es la motivación de la existencia o más bien es el descubrimiento de la motivación de la existencia, la pregunta ética sobre porqué la vida merece ser vivida, en etapas anteriores a la sociedad industrial era contestada por la religión, pues mientras existía la fe como sustento de la vida, la vida digna significaba la vida consagrada a la fe, pero el cristianismo y la fe como móvil ético y moral de la vida, dejaba el sin sabor de la vida sin lo material, sin los gozos que los objetos materiales puedan dar, es decir una vida sin la complacencia de las necesidades terrenales, bajo la promesa de una vida espiritual ulterior, ergo, la idea de “vida digna” pasa a ser un proyecto a posteriori a la existencia misma, según el ideal cristiano. Entonces la conciencia religiosa justifica la vida siempre en miras a la fe, y todos los aspectos de la vida diaria del hombre se justifican si y solo si, obedecen a preceptos divinos, así la religión ocupa todo el espectro de la vida humana, la vida privada y pública del hombre.

El progreso consistía en englobar las ideas metafísicas, políticas, jurídicas, morales y de otro tipo supuestamente imperantes, bajo la esfera de las ideas religiosas o teológicas, explicando asimismo la conciencia política, jurídica o moral como conciencia religiosa o teológica y presentando al hombre político, jurídico o moral y, en última instancia, "al hombre", como el hombre religioso. Partiese como premisa del imperio de la religión. Poco a poco, toda relación dominante se explicaba como una relación religiosa y se convertía en culto, en culto del derecho, culto del Estado, etc. Por todas partes se veían dogmas, nada más que dogmas, y la fe en ellos.<sup>41</sup>

---

<sup>40</sup> Ibíd. p. 21.

<sup>41</sup> MARX, Karl; ENGELS, Friedrich. La Ideología Alemana. Barcelona: Ediciones Grijalbo. 1970, p.17.

En este sentido la sociedad clerical es al igual que la sociedad industrial avanzada, una sociedad unidimensional, donde todas las dimensiones de la vida del hombre giran en torno a un solo aspecto que copta todas las fuerzas del hombre y provoca que se acalle la posibilidad de indignarse con respecto a las condiciones actuales de la existencia. Por otro lado, las formas de control de la sociedad industrial avanzada se diferencia mucho de la religión, esta no hace uso del relato bíblico para sustentar su dogma, no niega la vida material y sacia las necesidades materiales mejor que en anteriores épocas. La sociedad capitalista moderna todo el tiempo demuestra que cuenta con las capacidades para satisfacer las necesidades del mundo, los procesos productivos son más efectivos que nunca, incluso se crea para sí un remanente de producción que produce saciedad.

Pero el problema surge cuando esta saciedad es aceptada por todos los individuos de la sociedad, las necesidades parecen ser infinitas, pero los recursos no los son. Mientras el ser humano permanezca nublado dentro de sus comodidades y la producción sea capaz de satisfacer las necesidades que la misma producción propicia, le será muy difícil despertar su conciencia. Inclusive si hay una gran población que vive en la miseria, el solo hecho de la posibilidad de salir de esta miseria mediante las mismas reglas que propone la sociedad industrial, ya es de por sí satisfactorio, es ahí donde la dimensión interior asimila como posibilidades la maquinación ideológica del Ascensor Social, una especie de mecanismo donde por medios propios los individuos pueden mejorar sus condiciones socioeconómicas mediante el ascenso de capacidades laborales, padres pobres mejorarán la calidad de vida de sus hijos, y estos a su vez harán lo mismo con el fin de alcanzar el ideal capitalista de libertad ya sea en generaciones póstumas. Estas peculiaridades del sistema hacen que a los sujetos les sea muy difícil imaginarse una vida diferente o fuera de las sugerencias de la sociedad, contienen la necesidad de cambio, hacen que el principio de lo negativo nunca se

manifieste y con ello también se pierde la muy importante cualidad de diferenciar las necesidades verdaderas de las necesidades falsas.

### **3.2. NECESIDADES SUBLIMADAS E IDEOLOGÍA**

Al parecer el deber de la sociedad industrial avanzada es satisfacer y crear todas las necesidades posibles, y observar la forma en la que se satisfacen las necesidades es importante en la teoría crítica de Marcuse, sobre todo si esta pretende buscar la mejor manera para satisfacerlas. Esto difícilmente se puede lograr si la cantidad de necesidades sigue aumentando. La dependencia de estas necesidades es la base de la sociedad industrial avanzada, satisfacerlas provoca trabajo y el trabajo se usa para satisfacer más necesidades. Así se mantiene la dinámica entre trabajo y necesidades, satisfacer las necesidades es mantener un alto nivel de vida donde el placer y el goce se deben garantizar mediante la producción material sin importar a pesar de que. Donde los estándares de “buena vida” se ven ligados a la facilidad con la que se pueden satisfacer los deseos, tener la capacidad de satisfacer hasta el deseo más banal se convirtió en un indicador de bienestar y las sociedades que lo logran son las que se creen más liberales que las demás.

Inclusive cuando la sociedad tiene la posibilidad técnica de satisfacer las necesidades primordiales (comida, abrigo, educación, seguridad, salud) esto no se traduce en la liberación de las mismas, el aparato de producción parece no interesarle la satisfacción de las necesidades básicas a la población global, y los individuos a los que si logra satisfacerles las necesidades básicas se les da a entender que no es suficiente con estas.

De alguna u otra manera las necesidades de las cuales la vida no depende directamente de estas, son necesidades que se pueden auto-imponer y logran la pasificación de la vida, el problema surge al intentar distinguir cuales son las necesidades que se auto imponen para el mero goce vital y cuáles son las que traen consigo intenciones que las segundan o mejor dicho necesidades que son impuestas, pero no se trata de discernir desde una perspectiva utilitarista la conveniencia de estas necesidades, sino de un análisis crítico de las mismas, como lo que propone Marcuse en su teoría critica que también es una crítica a las necesidades y el modo como son satisfechas. El fin de este análisis a las necesidades no es entonces definir las en pro de lo inútil que podrían ser, pues en ese caso la vida quedaría resumida a la más básica de sus posibilidades históricas, el problema entonces son las necesidades que perpetúan la actual condición histórica, que prolongan el dominio del hombre y prolongan la blanda esclavitud de los sujetos que integran la sociedad, causada por los instrumentos de trabajo y las fuerzas productivas dispuestas para la guerra, la producción en masa, el progreso técnico se convierte entonces en el principal instrumento de dominación. Así como Marcuse plantea la pregunta por la vida que merece ser vivida, también es necesario preguntar por las necesidades que merecen ser suplidas, y del mismo modo que es ineludible el surgimiento de una conciencia que permita a los sujetos plantearse los juicios de valor necesarios para responder la primera pregunta, es igualmente necesario el uso de una conciencia que busque definir los juicios que propicien una buena diferenciación entre las necesidades que se deban satisfacer y las que no.

En el mar de necesidades que cada día aumentan, no solo con el crecimiento de la población sino con la fabricación de necesidades que históricamente no existían hasta que son presentadas como ineludibles de satisfacer, aunque evidentemente el progreso técnico hace que surjan nuevas formas de trabajo y nuevas exigencias conforme al avance de la tecnificación de la vida, pues es cierto que hace 36 años

cuando Motorola lanzó el que fuera el primer teléfono móvil (Motorola DynaTAC) trabajos como el de desarrollador de aplicaciones móviles no existía, aun así la cantidad de productos y marcas que usa un sujeto promedio al día cada vez es más inconmensurable en las sociedades industriales avanzadas.

En la sociedad donde se premia el consumo como forma de vida, donde la felicidad viene enlatada y el goce es garantizado para los privilegiados, es más difícil el diferenciar las necesidades verdaderas de las falsas y sobre todo comprender su sentido ideológico, es decir, es más difícil ser conscientes de aquellas necesidades que se satisfacen debido a una premisa ideológica, esto es una premisa impulsada por el mismo emisor. La autodefinición se hace confusa, pensar que tan independientes o libres se es de escoger tal o cual decisión vital; que tan franca es la felicidad que se obtiene al seguir los estándares de vida, que tan sinceros son nuestros sueños y anhelos, pues ni siquiera esa realidad más recóndita de ser está libre de la racionalidad aplicada por la sociedad industrial avanzada, por lo tanto hasta los pensamientos profundos giran en torno a una única dimensión.

### **3.3. SUBLIMACIÓN Y DES-SUBLIMACIÓN REPRESIVA**

Por un lado se sublimas las necesidades con el fin de generar que el deseo mueva la conciencia hacia la producción masiva de elementos que a su vez generan más necesidades; por el otro, se des-subliman algunos aspectos de la cultura que en anteriores épocas gozaban de un sublimación elitista, con el fin de hacerlos más accesibles a las masas para que así puedan entrar en los estándares productivos de la sociedad unidimensional. Las obras de arte de sublimación históricas, se someten a la reproducción masiva, a tal punto que se convierten en iconos pop, la Alta Cultura se convierte en cultura popular y lo que parece ser la democratización de la cultura se vuelve en un apaciguamiento de lo contradictorio, un claro ejemplo

de esto es la imagen de “Ché”, lo que en otros tiempos era un símbolo de revolución, se fue convirtiendo poco a poco en un elemento de mercadeo, muy en contra de los ideales del “Che”. Al igual que la mercancía que ha surgido alrededor de la Mona Lisa, la cual ya no se sabe si su fama esta en lo estético o en su repercusión masiva.

La dimensión artística se une también a la dimensión económica que domina la sociedad industrial. Esto tiene como consecuencia la renuncia a los ideales románticos de sociedades que precedieron la actual, los cuales son suplidos mediante la materialización de los mismos y con ello pierde toda posibilidad de generar un contenido que revolucione las formas de ver el mundo. El arte tiene toda una estructura de evaluación y tasación económica, a tal punto que el aprecio del arte se define por que tanto se puede especular con su valor económico, como es el caso de la obra de Damien Hirst quien embalsamó un Tiburón Tigre en un tanque transparente, el cual impacto sobre todo a la prensa que hizo eco del vasto valor por el que fue comprado (9,5 Millones de euros) lo curioso del caso tiene que ver con la noticia sobre la descomposición del cadáver animal, el cual Damien Hirst propone cambiar por otro de la misma especie, esto deja la interrogante sobre el valor del arte.<sup>42</sup>

La des-sublimación de la “Alta Cultura” comparte con la sublimación ideológica de los objetos de consumo, el que son procesos que se basan en la fuerza que genera el poder dominante de la sociedad, la dos se refuerzan en posiciones ideológicas para mantener los mismos procesos productivos mediante formas de cohesión social, a tal punto que los intereses de la sociedad unidimensional, se

---

<sup>42</sup> EL MUNDO. El tiburón que usó el artista británico Damien Hirst en una instalación se está descomponiendo [en línea]. En: [elmundo.es](http://elmundo.es) (Actualizado jueves 29/06/2006) [Consultado: 8 de septiembre de 2019]. Disponible en Internet: <https://www.elmundo.es/elmundo/2006/06/28/cultura/1151506406.html>

convierten en los mismos intereses de los sujetos que la integran, la repetición, masificación de mensajes y cosas, los deseos de los individuos no se pueden diferenciar de los deseos de la sociedad en general.

El «principio de placer» absorbe el «principio de realidad», la sexualidad es liberada (o, más bien liberalizada) dentro de formas sociales constructivas. Esta noción implica que hay modos represivos de desublimación, junto a los cuales los impulsos y objetivos sublimados contienen más desviación, más libertad y más negación para conservar los tabúes sociales. Parece que tal desublimación represiva es operativa en la esfera sexual, y en ella, como en la desublimación de la alta cultura, opera como un subproducto de los controles sociales de la realidad tecnológica, que extiende la libertad al tiempo que intensifica la dominación.<sup>43</sup>

En la sociedad unidimensional, no solo no se escapa el arte y la cultura de la ideología impuesta, el sexo tampoco se libra del materialismo económico y el consumismo, es liberalizado para que al igual que la Alta cultura, abra un mercado a las masas. Además, el sexo no es usado únicamente como nicho de mercado, pues el sexo y la economía tienen una relación más larga que la misma sociedad industrial. Este es también una fuerte forma de sugestión, para mantener el behaviorismo –el cual Marcuse critica en distintas ocasiones en su obra– que es tan útil para el dominio de las masas, ya que reducir todos los aspectos psíquicos de la vida a meros impulsos fisiológicos es fundamental para atacar los deseos más instintivos y elementales de cada sujeto, la sociedad industrial tiene las capacidades para satisfacer estos instintos, manteniendo la mecánica entre placer y recompensa, apacigua y doma estos instintos a gran escala, esto mantiene la instauración de una Conciencia Feliz, así como la amenaza de guerra nuclear afectaba a la población, entre otras cosas implicó que la gente despavorida y con más capacidades económicas se comprara costosos refugios anti-bombas.

La forma más eficaz de llegar a esos instintos básicos, de hacer que el principio de placer altere el principio de realidad, es la propaganda. La herramienta ideológica

---

<sup>43</sup> MARCUSE, Herbert. El Hombre Unidimensional. Barcelona: Planeta-Angostini. 1993. p. 102.

por excelencia cuando se pretende la imposición de necesidades, motivar los deseos humanos para que desee cosas que no necesite y haga de las necesidades superfluas algo imprescindible para la vida y la pasificación de la existencia. Los ideólogos, los arquitectos que están detrás de la gran cantidad de publicidad de medios masivos de comunicación, conocen muy bien cada fibra de los sujetos a los cuales quieren llegar, comprenden que cada ser humano es un cúmulo de sensaciones y sentimientos, por ello apelan a las partes más sensibles del ser humano. Estimulan el sentido vista llamando la atención con mensajes y colores impactantes, los oídos con sonidos pegadizos, hacen que cada vez sea más difícil ser indiferente ante tal despliegue de estímulos, incluso en los sentidos que no pueden acaparar, como lo son el tacto y el gusto, se busca todas maneras posibles para llegar a ellos, a veces los intentan representar en mensajes que si bien son confusos, llaman la atención porque despiertan el instinto básico de curiosidad que todo ser humano tiene.

Los que hacen la política y sus proveedores de información de masas promueven sistemáticamente el pensamiento unidimensional. Su universo del discurso está poblado de hipótesis que se autovalidan y que, repetidas incesante y monopolísticamente, se toman en definiciones hipnóticas o dictados. Por ejemplo, «libres» son las instituciones que funcionan (y que se hacen funcionar) en los países del mundo libre; otros modos trascendentes de libertad son por definición el anarquismo, el comunismo o la propaganda. «Socialistas» son todas las intrusiones en empresas privadas no llevadas a cabo por la misma empresa privada (o por contratos gubernamentales), tales como el seguro de enfermedad universal y comprensivo, la protección de los recursos naturales contra una comercialización devastadora, o el establecimiento de servicios públicos que puedan perjudicar el beneficio privado.<sup>44</sup>

Gran parte del aparato ideológico de la sociedad industrial avanzada se mueve mediante las grandes campañas publicitarias y los medios masivos, estos promueven una especie de absoluto social, un ideal que se basa en el consumismo como sustento de vida donde lo importante en la vida no es la satisfacción de las necesidades sino de los deseos, una sociedad que desea sin

---

<sup>44</sup> Ibíd. p. 44.

parar y sin medirse a tal punto que la satisfacción de los deseos se convierte en una necesidad por sí misma.

Las marcas pretenden con su propaganda vender no solo productos y servicios, adjuntan a ellos características emocionales con la finalidad de hacer que los sujetos no solo sientan la necesidad de consumir tal o cual producto, sino lo que él significa ante los ojos de la sociedad y peor aún ante sus propios ojos; un auto no solo es un auto, es poder, riqueza, masculinidad, prestigio, felicidad, etc. Del mismo modo una marca no solo es una marca, es una familia, fraternidad, amistad, felicidad, etc. No se piensa esto de una marca sin razón, a muchas personas sienten tanto aprecio por una empresa que los acompañó desde su infancia a tal punto que las marcas forman parte de sus vidas como si de un familiar más se tratara, pero esto no es común de ver por ejemplo con la marca del lavabo o con la empresa que hace los bombillos que iluminaban la casa de la infancia, en cambio el primer auto en el que viajaste, la primera consola de videojuegos, la marca de gaseosa, las marcas de ropa... todas ellas parecen hacer parte de lo que se es hoy en día como individuo, tanto así que el mercado de la nostalgia es uno de los más rentables que pueden existir, aquello que otrora era basura hoy se vende a precios desorbitantes que van ligados a un valor sentimental.

Y si los individuos están preconditionados de tal modo que los bienes que producen satisfacción también incluyen pensamientos, sentimientos, aspiraciones, ¿por qué han de querer pensar, sentir e imaginar por sí mismos? verdad que los bienes materiales y mentales ofrecidos pueden ser malos, inútiles, basura, pero *Geist* y conocimiento no son argumentos convincentes contra la satisfacción de las necesidades.<sup>45</sup>

Todos estos sentimientos apelan a las fibras sensibles del ser humano, los anuncios pretenden vender estas emociones, y de a poco se han convertido en el

---

<sup>45</sup> *Ibíd.* p. 81.

imperativo social, esto junto con las pequeñas frases que caracterizan a las marcas, lo que ellos mismos definen como ideología de empresa, la misión, la visión, son los componentes que agregan un valor a una empresa o marca, enaltecen y engrandan sus cualidades a tal punto que las características intrínsecas de los productos no importan pues este mensaje sublimado es más fuerte e importante para el sujeto que lo compra. Nike dice “Just do it” (Solo hazlo o Simplemente hazlo) invocando así en sus productos una especie de cualidad de superación que lo hace diferentes de sus competidores, aunque es una marca de ropa, esta no hace referencia a las capacidades que tiene su ropa para cumplir su función, del mismo modo las campañas de marketing de mayor éxito suelen estar acompañadas de frases pegajosas que se repiten una y otra vez muy escuetas y ambiguas, que además calan fácil en la mente de quienes la oyen. Incluso apelan a formar la identidad de quienes consumen sus productos, por ejemplo: Apple “Think Different” (Piensa diferente), L'Oréal “Porque tú lo vales”, incluso los marinos de Estados Unidos tienen un eslogan “The Few. The Proud. The Marines.” (Los pocos. Los orgullosos. Los marines.) Y por último Coca-Cola que directamente asegura que se “Destapa la felicidad” al consumir su producto.

Esta sublimación de los deseos provoca una sublimación de las necesidades y las necesidades sublimadas son necesidades que cumplen una función ideológica en la sociedad, los publicistas se convierten en mercaderes de sueños que mantienen alto el ideal de una vida sin dolor mediante el consumo. Es una doble función ideológica, los slogans con los cuales las grandes compañías decoran y ponen la estocada final a toda una parafernalia de mensajes y símbolos que autodefinen los objetos como objetos de deseo, a tal punto que hasta el agua se convierte en un objeto de deseo “Hydration redefined - the pure, delicious taste of Dasani Water.” (Hidratación redefinida: el sabor puro y delicioso del agua Dasani) el agua ya no solo es agua, el acto de hidratarse ya no significa lo mismo, buscan redefinir la

palabra “hidratación” a su complacencia y convierten un concepto normal y cotidiano en una frase ideológica puesto que obedece intereses particulares.

Por otra parte, la otra función ideológica está relacionada con la anterior, la sublimación del objeto más la masificación, como lo dice otra de las consignas de la marca antes citada “In 1999, DASANI was created to make premium tasting water accessible to everyone.” (En 1999, Dasani fue creado para hacer que el agua de primera calidad fuera accesible para todos.) La masificación da una falsa idea de libertad e igualdad, la libertad de beber agua pura es posible gracias a la marca y al estar alcance de todos es sinónimo de equidad social. Estas empresas no cobran el hecho de embotellar el agua y ponerla en las manos del consumidor final, cobran todo el contenido ideológico que hay detrás de la fantasmagoría que ellos mismos crearon, a la par que mantienen la conciencia maniatada a sus relaciones productivas. “Pero es precisamente esta nueva conciencia, este «espacio interior», el espacio de la práctica histórica trascendente, el que está siendo anulado por una sociedad en la que tanto los sujetos como los objetos constituyen instrumentos en una totalidad que tiene su “raison d'être” en las realizaciones de su todopoderosa productividad.”<sup>46</sup> Y del mismo modo, unos zapatos no hacen del que los compra una persona más capaz, un celular inteligente no hace diferente al que lo usa y destapar una bebida no da felicidad. En cambio estos procesos satisfacen deseos a la vez que los producen, irónicamente no buscan satisfacer las necesidades para las cuales son concebidos, sólo buscan satisfacer la necesidad misma de desear, mantienen al sujeto esclavo de sus propios deseos y esclavo del goce, una esclavitud sublimada, una esclavitud cómoda e idealizada.

---

<sup>46</sup> Ibíd. p. 54.

### **3.4. DE LA CONCIENCIA FELIZ A LA FALSA CONCIENCIA**

Del mismo modo en que el individuo responde de manera grata a los estímulos que propician las grandes campañas publicitarias, y se entrega al goce de los productos ofrecidos, siente satisfacción al defender el statu quo, incluso si no hace parte de los privilegiados, pues la sola idea una vida feliz ofrecida como posibilidad es suficientemente gratificante, de ahí la voluntaria complicidad del sujeto alienado con la sociedad alienadora. La vida más cómoda proporcionada por la gran cantidad de productos y servicios que se pueden contratar es una vida difícil de no desear. En esta vida la libertad se falsea, se convierte en ideológica, en libre elección de amos. Ser libre se transforma en sinónimo de estar cómodo en el mundo aunque este sea nefasto “la pérdida de consciencia debido a las libertades satisfactorias permitidas por una sociedad sin libertad, hace posible una conciencia feliz que facilita la aceptación de los errores de esta sociedad”<sup>47</sup>, y para alcanzar esta idealización del capitalismo es necesaria la satisfacción de las necesidades mediante el trabajo propio y el de los demás, de inmediato es posible ver como la libertad sublimada implica unos estándares económicos que traen consigo una subyugación a un trabajo y un salario, como dice Marcuse<sup>48</sup> la dimensión biológica y fisiológica se alienan, para conseguir la “anhelada” libertad económica.

Las mejores formas de esclavitud son aquellas donde el sujeto no es consciente de su condición, esta forma de esclavitud no precisa una coerción netamente física, inclusive cuando el trabajo físico está desapareciendo de las fábricas, la tensión y el estrés ya no se aplica a los músculos en cambio sí a la mente. La forma de dominio de la sociedad industrial avanzada, dominio sobre el hombre y la naturaleza, ya no recurre necesariamente al dominio físico como primera instancia de alienación. La nueva forma de alienación se basa en la racionalidad tecnológica, la conciencia en la sociedad industrial avanza, es reemplazada por

---

<sup>47</sup> *Ibíd.* p. 106.

<sup>48</sup> *Ibíd.* p. 54.

esta Conciencia Feliz que se sostiene gracias a una alta racionalidad tecnológica, el alto desarrollo técnico y científico es usado para mantener los estándares de producción suficientes para llegar a un estado de la conciencia idílico. La fuerte racionalidad tecnológica de esta sociedad sin embargo sirve a principios irracionales al satisfacer necesidades irracionales, pero el ser que es engullido por esta “Felicidad” no puede ver lo irracional en esto, ya no puede imaginar una vida diferente y termina por creer que la única alternativa histórica posible es aquella vida idealizada.

La conciencia feliz —o sea, la creencia de que lo real es racional y el sistema social establecido produce los bienes— refleja un nuevo conformismo que se presenta como una faceta de la racionalidad tecnológica y se traduce en una forma de conducta social. Esto es nuevo en tanto que es racional hasta un grado sin precedentes. Sostiene a una sociedad que ha reducido —y en sus zonas más avanzadas eliminado— la irracionalidad más primitiva de los estadios anteriores, y que prolonga y mejora la vida con mayor regularidad que antes.<sup>49</sup>

Esta sociedad mediante la instauración de la conciencia feliz, elimina la culpa de la conciencia, los problemas aunque son globales la culpa no lo es, el hambre y la guerra no perturba las sociedades que son capaces de mantener esa conciencia alienada. En estos momentos en los países de la unión europea se echan unos a otros el problema causado por la crisis de los refugiados, crisis ocasionada por las guerras civiles de medio oriente, en las que algunos países de la Unión Europea tienen intereses de por medio. Por otro lado y en la misma línea, los países de los cuales salen los recursos que mantienen el estado de “felicidad” de la sociedad occidental padecen el subdesarrollo y la miseria, las empresas hacen en estos países lo que las normativas no les permiten hacer en los países desarrollados de dónde son administradas. Ejempló de esto son los certificados ambientales: con el fin de contrarrestar los fenómenos ambientales causados por la tala indiscriminada de árboles, se crean legislaciones que resultan en la regulación de las formas como se dispone de los recursos forestales, de estos programas [FLEGT (el

---

<sup>49</sup> *Ibíd.* p. 144.

programa de la Unión Europea para la Aplicación de Leyes, Gobernanza y Comercio Forestales)] que comprenden una alta racionalización de la producción de madera.

Estos programas se basan en argumentos técnicos y científicos que contribuyen a la creación de sellos de calidad, que se suponen, certifican que a la hora de fabricar productos derivados de la madera se siguieron procesos que dañan en lo mínimo al medio ambiente. Uno de los certificados que goza de mayor prestigio es la etiqueta FSC (Consejo de Administración Forestal) la cual comprueba que el origen de la madera se “amigable”, todo con el fin de satisfacer la necesidad de los consumidores de tener, por ejemplo, cálidos pisos de maderas de origen tropical. ¿Es posible talar de manera responsable en los frágiles ecosistemas tropicales? Los defensores de estos certificados no solo dicen que si es posibles, también afirman que es una forma de cuidar el medio ambiente en los países productores “leñadores cuidadosos que sirven a la naturaleza”<sup>50</sup> y esto es certificado por una amalgama de procesos burocráticos y definiciones técnicas que llegan a concluir que es amigable y que no, que arboles talar y cuáles no. En congresos que se hacen lejos de los bosques definen estos preceptos, aun así las motosierras no paran, solo que ahora van acompañadas de más objetos técnicos que toman mediciones y muestras, esto sin contar con los posible vicios de corrupción, ya que al parecer la etiqueta no es lo suficientemente fuerte como para evitar que siga existiendo tala ilegal que es aún más perjudicial. Como consecuencia no solo se elevan los costos de producción por el andamiaje técnico y tecnológico, la sola etiqueta se convierte en un factor ideológico, la coerción queda en manos de la ciencia y revela como estos procesos productivos son el ejemplo perfecto del dominio administrado de la naturaleza y posteriormente el del hombre, pues quita

---

<sup>50</sup> REUTTER, Thomas; LADWIG, Manfred. Tala de la selva - ¿Corrupción en los sellos ambientales? [video]. youtube.com. Entidad SWR; versión en español de Deutsche Welle. Alemania (27 de julio de 2019). 42:26 minutos. [Consultado: 10 de agosto de 2019]. Disponible en: [https://www.youtube.com/watch?v=6\\_qV9Mnz83s&t=325s](https://www.youtube.com/watch?v=6_qV9Mnz83s&t=325s)

la carga de culpa que pueda haber en el hecho de justificar la tala de un árbol para darse el lujo de usar madera tropical, así el consumidor ya no se plantea si tal necesidad es imprescindible para la vida. Por último cabe agregar que, estas certificaciones abren un nuevo nicho de mercado mientras intenta contribuir con soluciones ambientales que ya fueron absorbidas por la ideología dominante.

El lenguaje se revierte, y reforestación ahora significa talar árboles responsablemente, lo mismo ocurre con los conceptos de libertad y felicidad, estos obedecen ahora a una realidad que pretende ser impuesta. La racionalidad técnica de los procesos de producción y del ordenamiento laboral, son capaces de lograr un alto nivel de vida en donde este nivel es la justificación ideológica, ideológica por qué obedece a ideas que son concebidas como reales a partir de preceptos metódicos que se auto validan a si mismo mediante coerción y. De modo que el uso de la racionalidad tecnológica, que de por sí implica un dominio de la naturaleza por sí mismo, es a su vez usado con fines irracionales para expandirse al dominio del hombre, a tal punto que esta lógica de dominación se convierte en el estado normal de las cosas, lo cual genera una conducta permisiva que a cambio de consentir la participación en este sistema, olvida o pasa por alto los aspectos destructivos que genera este ideal de vida.

En esta Conciencia Feliz, el pensamiento negativo es despojado de los individuos, en especial de los trabajadores a los cuales inclusive les imponen la felicidad mediante la figura del “Coaching empresarial” u orador motivacional, estos en ocasiones culpan a los individuos de su propia infelicidad, con el fin de mejorar la productividad de la empresa, reprimen así la posibilidad de anidar tristeza. El pensamiento feliz se convierte en una forma consiente de aceptar la dominación de las tendencias en la sociedad industrial avanzada, al mismo tiempo obvia las verdaderas fuerzas dominantes. Los sujetos alienados se comprometen ideológicamente con el statu quo y lo defienden de quienes osan a contradecirlo, esta ideología pretende que el sujeto acepte y haga suya la forma de conciencia

“Feliz” sin preguntarse si es la forma correcta o incorrecta de vivir, sus pretensiones no pasan por la búsqueda de un conocimiento verdadero o una felicidad verdadera, la veracidad de esta forma de vida no está entre dicha por parte de los sujetos alienado. La conciencia feliz decanta en que “una falsa conciencia mutilada es colocada como la verdadera conciencia que decide sobre el sentido y la expresión de aquello que es.”<sup>51</sup> Esta forma de conciencia se aproxima mejor a una esclavitud sublimada, una liberación de la capacidad de pensar por sí mismo, una Falsa Conciencia.

### **3.5. FALSA CONCIENCIA, IDEOLOGÍA Y DOMINACIÓN**

Si bien el concepto de Falsa Conciencia fue propuesto por Engels en una carta al periodista Franz Mehring, donde expresa que:

La ideología es un proceso que se opera por el llamado pensador conscientemente, en efecto, pero con una conciencia falsa. Las verdaderas fuerzas propulsoras que lo mueven, permanecen ignoradas para él; de otro modo, no sería tal proceso ideológico. Se imaginan, pues, fuerzas propulsoras falsas o aparentes. Como se trata de un proceso discursivo, deduce su contenido y su forma del pensar puro, sea el suyo propio o el de sus predecesores. Trabaja exclusivamente con material discursivo, que acepta sin mirarlo, como creación, sin buscar otra fuente más alejada e independiente del pensamiento.<sup>52</sup>

La concepción de Marcuse es muy a fin a la de Engels, debido a que en esta Falsa Conciencia el hombre acepta el ser dominado y este proceso comprende un actuar ideológico, al concebirse como propias ideas ajenas sin la más remota preocupación por su contenido y veracidad. Este proceso es ideológico en tanto que esta forma de conciencia obedece a la racionalidad que domina todos los campos de la vida humana. En el pensamiento de Marcuse, la ideología necesariamente implica un proceso de dominación, y en el caso de la sociedad industrial avanzada, es posible gracias a la ciencia y la técnica. La cada vez más creciente racionalidad de la vida económica y social obedece a un excesivo uso de

---

<sup>51</sup> MARCUSE, H. El Hombre Unidimensional. Barcelona: Planeta-Angostini. 1993. p. 216.

<sup>52</sup> MARX, Karl; ENGELS, Friedrich. F. Engels A Franz Mehring En Berlín. En: Obras Escogidas De Marx Y Engels, Tomo III. Moscú: Editorial Progreso, 1976.

la ciencia y la técnica, en procura de establecer un alto nivel de vida que justifique la racionalización misma de la vida, además de la aceptación de las relaciones de dominio como la única realidad posible. De tal manera que el sujeto sumergido en la Conciencia Feliz defiende el dominio efectuado sobre sí mismo basado en una Conciencia Falsa, cimentada a su vez en el dominio racional de la naturaleza y el hombre.

Esta Falsa Conciencia es difícil de superar porque a medida que las fuerzas racionales de la ciencia y la técnica, continúen perpetuando el dominio del hombre mediante la satisfacción de las falsas necesidades, le será más difícil al sujeto alienado diferenciar la verdadera conciencia de la falsa, el estado de esclavitud o falsa libertad de la verdadera libertad. En comparación con la esclavitud que cimienta en la coerción violenta y física, esta esclavitud sublimada se basa en la administración de todos los aspectos de la vida humana, en especial el lenguaje. Así el “Just Do It” de la reconocida marca de ropa estadounidense, no solo es una publicidad con fines de comercio, es también un ataque a las sensaciones y emociones, con el fin de dominar entre otras cosas la facultad de los seres humanos de asociar, entre la realidad y el lenguaje, en este caso de un mensaje y todo lo que este puede representar con una marca o institución, lo cual glorifica e impone mensajes e ideas a cosas. Bajo el dominio de la hipnótica publicidad “Los productos adoctrinan y manipulan; promueven una falsa conciencia inmune a su falsedad. Y a medida que estos productos útiles son asequibles a más individuos en más clases sociales, el adoctrinamiento que llevan a cabo deja de ser publicidad; se convierten en modo de vida.”<sup>53</sup> Cuando la Falsa Conciencia se convierte en modo de vida, desvía cualquier otro proyecto o alternativa histórica que la contradiga y absorbe la realidad a tal punto que se logra la máxima alienación, la Falsa Conciencia se llega a considerar como verdadera conciencia por el sujeto alienado.

---

<sup>53</sup> MARCUSE, Op. cit., p. 42.

En este punto la vida basada en la Falsa Conciencia se convierte en la única alternativa pensable, tanto así que el fin de la existencia es más difícil de asimilar que la búsqueda de alternativas históricas. Pero Marcuse no piensa de esta manera, para escapar de la ideología de la sociedad industrial avanzada, se debe ser consiente del juego de necesidades y satisfacción que fundamenta las sociedades industriales, y como este consumismo es todo el tiempo impulsado mediante la publicidad y en pleno por una estructura de ideas fundadas con el fin de mantener tales procesos productivos, todo aquello que se mantiene como verdad oculta, que se mantiene lejos de la percepción del sujeto que consume, conserva la inconciencia de los individuos y propicia el aumento de necesidades falsas. Aun así, en acercamientos con la conciencia, surgen movimientos que amenazan con cambiar el estado de las cosas, cuando se traspone la justificación ideológica sobre las acciones que la preceden, cuando se pone en vilo esta realidad es cuando la ideología no es suficiente para sostener el relato establecido, ejemplo de ello es la desaprobación que en su momento hicieron insostenibles el mantener la guerra de Vietnam. Entonces el mismo sujeto debe darse cuenta de esta Falsa Conciencia e ir hacia la verdadera, por sí mismo debe ser consiente del dominio ideológico que se alza sobre sí.

Toda liberación depende de la toma de conciencia de la servidumbre, y el surgimiento de esta conciencia se ve estorbado siempre por el predominio de necesidades y satisfacciones que, en grado sumo, se han convertido en propias del individuo. El proceso siempre reemplaza un sistema de condicionamiento por otro; el objetivo óptimo es la sustitución de las necesidades falsas por otras verdaderas, el abandono de la satisfacción represiva.<sup>54</sup>

El individuo debe entender que la relación destructiva entre su satisfacción de necesidades, tanto el privilegiado que solo piensa en su goce y el oprimido como producto de tales mecánicas de satisfacción, quien es doblemente oprimido pues

---

<sup>54</sup> Ibíd. p. 37.

no solo es la parte del mecanismo sobre la que reposa todo el sistema, también es objeto de manipulación. Esta Falsa Conciencia es la que determina los gustos y valores de los individuos de la sociedad, pero como se basa en una premisa que estos mismos individuos ignoran, no es posible decir hasta qué punto estos deseos son puros y personales u obedecen a intereses externos, esto en el mejor de los casos, la mimetización de los deseos es tal que la distinción es netamente imposible.

Por último cabe resaltar que lo particular de esta Falsa Conciencia es que este fenómeno de dominación que se da en las sociedades industriales, las cuales podrían ser las formas sociales más liberales de la historia, se debe en gran parte a que la sociedad industrial basa su dominación en la razón técnica y científica, dado que Marcuse denota que en el origen mismo de la ciencia, el método científico, ya es posible observar como el dominio es una condición para el surgir de la ciencia. Esto se debe a la naturaleza instrumentalista del desarrollo tecnocientífico, la observación, la medición y la experimentación científica implica de antemano un acto de racionalización de la naturaleza, el progreso tecnocientífico se alza sobre el dominio racional de la naturaleza. Es en esta racionalización de la naturaleza que nacen los grandes avances científicos, tanto los sirven para liberar al hombre como los que esclavizan.

#### 4. CONCLUSIONES

La latencia del concepto ideología en la actualidad da a entender que algunos sociólogos (Samuel P. Huntington, Raymond Aron y Daniel Bell) que teorizaron sobre el “Fin Del De La Ideología” hicieron análisis puros del concepto y sus acepciones, pues la misma determinación que promulga el fin de la ideología es ideológica puesto que obedece a postulados que pretenden defender unas ideas mediante la autoridad racional. Estos defendían sus ideas de sociedad y criticaban la de sus pares rusos o las ideas que simplemente no son occidentales. Pretendieron diferenciar sus ideas de las de los demás no sin imprimirles un racero ideológico. Aun cuando en la actualidad las dinámicas ideológicas en la geopolítica se siguen remarcando en los diferentes conflictos actuales y surgen nuevos enfrentamientos ideológicos.

Por otro lado la fiel muestra del fallo en la tesis que daba por fin a las ideologías la sufrió Marcuse al observar como la sociedad estadounidense, que se creía por encima de cualquier ideología al fundamentar sus estándares sociales en la racionalidad tecnológica y científica, era igualmente irracional cuando usaba sus fuerzas productivas para mantenía una guerra con el fin de sustentar ideológicamente su estado de bienestar y seguridad. Esto hace que Marcuse se fije en las tendencias e ideas que la sociedad estadounidense, la más productiva y desarrollada de la época, favorecía con base en el dominio de todos los aspectos de la vida humana, en la unidimensionalidad de la vida, donde la dominación ejercida se reproduce masivamente, lo cual hace de esta sociedad una sociedad más ideológica que sus predecesoras

Pero el concepto de Ideología no es exclusivo de la obra de Marcuse, aunque si es imprescindible su entendimiento para concebir la crítica que este hace de la sociedad moderna, aun con esta importancia el filósofo alemán no da una concepción concreta en *El Hombre Unidimensional*, por ello es importante entender el origen del mismo. La forma más básica de definir el concepto es decir que es un conjunto de ideas, sin embargo este conjunto de ideas no está compuesto sin una intencionalidad marcada, de hecho una de las características del concepto de ideología es la intencionalidad con la que se demarcan estas ideas, por parte del interlocutor que las comenta y promulga, a tal punto que la veracidad de las ideas que conforman una ideología no es un aliciente de estas, no es importante, pues en este caso, la intención si es lo que cuenta.

El concepto de ideología surge de la ilustración Francesa, con su propulsor, el conde Destutt de Tracy a finales del siglo XVII, quien lo empleó por primera vez en la obra *Elements d'ideologie*, con el objetivo de enmarcar el término en un carácter científico educativo, las amplias pretensiones del conde se enfocaban en procurar que la ideología fuese tomada como una ciencia dedicada al estudio de las ideas en general, una ciencia de la cual las otras ciencias se iban a alimentar, que estableciera los principios de todas las ciencias. Que sin embargo cayó en desgracia por culpa de la connotación peyorativa que Napoleón dio al concepto, cuando se refirió a los ideólogos como los enemigos de su proyecto. La noción napoleónica luego es tomada por Marx quien a su vez la usa para desprender una crítica a Destutt y la ideología alemana.

Posteriormente, Karl Mannheim interpreta dos concepciones del término ideología, una particular y una general, donde la particular confirma que el concepto ideología depende de la relación entre la realidad y el sujeto que hace uso del concepto y los intereses inherentes a sus ideas, además el sociólogo húngaro,

concibe categóricamente que las ideologías son argumentos falaces basados en intereses ulteriores. Pero este expande los alcances del término al propagarlo no únicamente a sujetos, sino clases sociales, momentos históricos y culturales. La ideología expresa la forma en que el sujeto expresa su realidad pero este siempre escudado en nociones que obedecen a intereses externos, puesto que la conciencia del sujeto sobre la realidad puede estar deformada por una Falsa Conciencia. Marcuse como Mannheim ve la ideología no solo en la política, inclusive va más allá, también en la ciencia y la técnica, además observa el componente ideológico en los medios de producción de la sociedad industrial avanzada.

Marcuse así como Marx comprende la relación entre el materialismo histórico y la conciencia, por ello en su teoría crítica plantea dos juicios de valor que ponen en vilo la forma como la sociedad satisface las necesidades producto de la condición humana, estas necesidades en la sociedad industrial avanzada, son suplidas de manera pésima, pues se basan en la sobre-productividad de necesidades y la transmisión de deseos mediante ideales creados para prolongar los procesos productivos de la sociedad. Todo esto se hace mediante el dominio de algunos intereses particulares por sobre los generales, por ello esta faceta de la sociedad es ideológica, pues el sujeto social, es alienado por una única dimensión material, esta alienación se produce mediante el dominio de hombre quien acepta voluntariamente e interioriza los procesos que lo llevan a una Falsa Conciencia que para él ya no es falsa en tanto que es su única realidad. De manera que si la ideología expresa como el hombre concibe la realidad, en la sociedad industrial avanzada esa realidad es ilusoria y sublimada por un sentido de felicidad (Conciencia Feliz) que esconde la relación de dominación.

En Marcuse, la relación entre ideología y dominación es vital para entender el concepto, casi que no es posible hablar de ideología sin dominación, es en la dominación que se encuentra la coerción necesaria para que la conciencia caiga en un estado de falsedad. Aquello que Marcuse resalta de esta sociedad es que esta dominación no solo es bien asimilada por los sujetos que la sufren, también depende de la ciencia que en su haber y fundamento también es dominación pero de la naturaleza, y es mediante la dominación de la naturaleza que la dominación del hombre es posible en las sociedades industriales.

## BIBLIOGRAFÍA

ADORNO, Theodor. Prismas, La Crítica De La Cultura Y La Sociedad. Barcelona: Ediciones Ariel, 1962.

ARON, Raymond. Las Etapas Del Pensamiento Sociológico I. Buenos Aires: Ediciones Siglo Veinte. 1987.

BELL, Daniel. Las Contradicciones Culturales Del Capitalismo. Madrid: Alianza Editorial S.A. 1997.

DESTUTT. Mémoire sur la faculté de penser. En: Institut national des sciences et des arts (France). Classe des sciences morales et politiques. Paris: Baudouin, imprimeur de l'Institut national, thermidor an VI [1798].

DESTUTT. Projet d'Elements d'Ideologie. Paris: BnF Gallica. 1801-1815.

EAGLETON, Terry. Ideología Una Introducción. Barcelona: Paidós. 1997.

EL MUNDO. El tiburón que usó el artista británico Damien Hirst en una instalación se está descomponiendo [en línea]. En: elmundo.es (Actualizado jueves 29/06/2006) [Consultado: 8 de septiembre de 2019]. Disponible en Internet: <https://www.elmundo.es/elmundo/2006/06/28/cultura/1151506406.html>

GOULDNER, A. W. La Dialéctica De La Ideología Y La Tecnología. Madrid: Alianza Editorial. 1978.

KANT. Critica De La Razón Pura. Madrid: Alfaguara. 1998.

MANNHEIM, Karl. Ideología y Utopía. Mexico DF: Fondo de Cultura Económica. 1987.

MARCUSE, H. El Hombre Unidimensional. Barcelona: Planeta-Angostini. 1993.

MARX, Karl; ENGELS, Friedrich. La Ideología Alemana. Barcelona: Ediciones Grijalbo. 1970.

REUTTER, Thomas; LADWIG, Manfred. Tala de la selva - ¿Corrupción en los sellos ambientales? [Video]. youtube.com. Entidad SWR; versión en español de Deutsche Welle. Alemania (27 de julio de 2019). 42:26 minutos. [Consultado: 10 de agosto de 2019]. Disponible en: [https://www.youtube.com/watch?v=6\\_qV9Mnz83s&t=325s](https://www.youtube.com/watch?v=6_qV9Mnz83s&t=325s)

STEFANELLO, V.; RODRÍGUEZ, M. Alemania celebra 100 años de sufragio femenino: ¿Desde cuándo las demás europeas pueden votar? [En línea]. En: [es.euronews.com](http://es.euronews.com). (18 de Enero de 2019), párrafo 6-8. [Consultado: 18 de Enero de 2019]. Disponible en Internet: <https://es.euronews.com/2019/01/18/alemania-celebra-100-anos-de-sufragio-femenino-desde-cuando-las-demas-europeas-pueden-vota>.

THOMPSON, J. Ideología y Cultura Moderna. Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana. 2002.

VERGEZ, A. Marcuse. Buenos Aires: Paidós. 1970.

ŽIŽEK, Slavoj. Ideología Un Mapa De La Cuestión. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina, 2003.